

¡IAA!

¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza!

Boletín informativo
de literatura infantil y juvenil. Nº 19
Guadalajara — Castilla-La Mancha



¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza! ¡Atiza!

N.º 19

Diciembre 1986

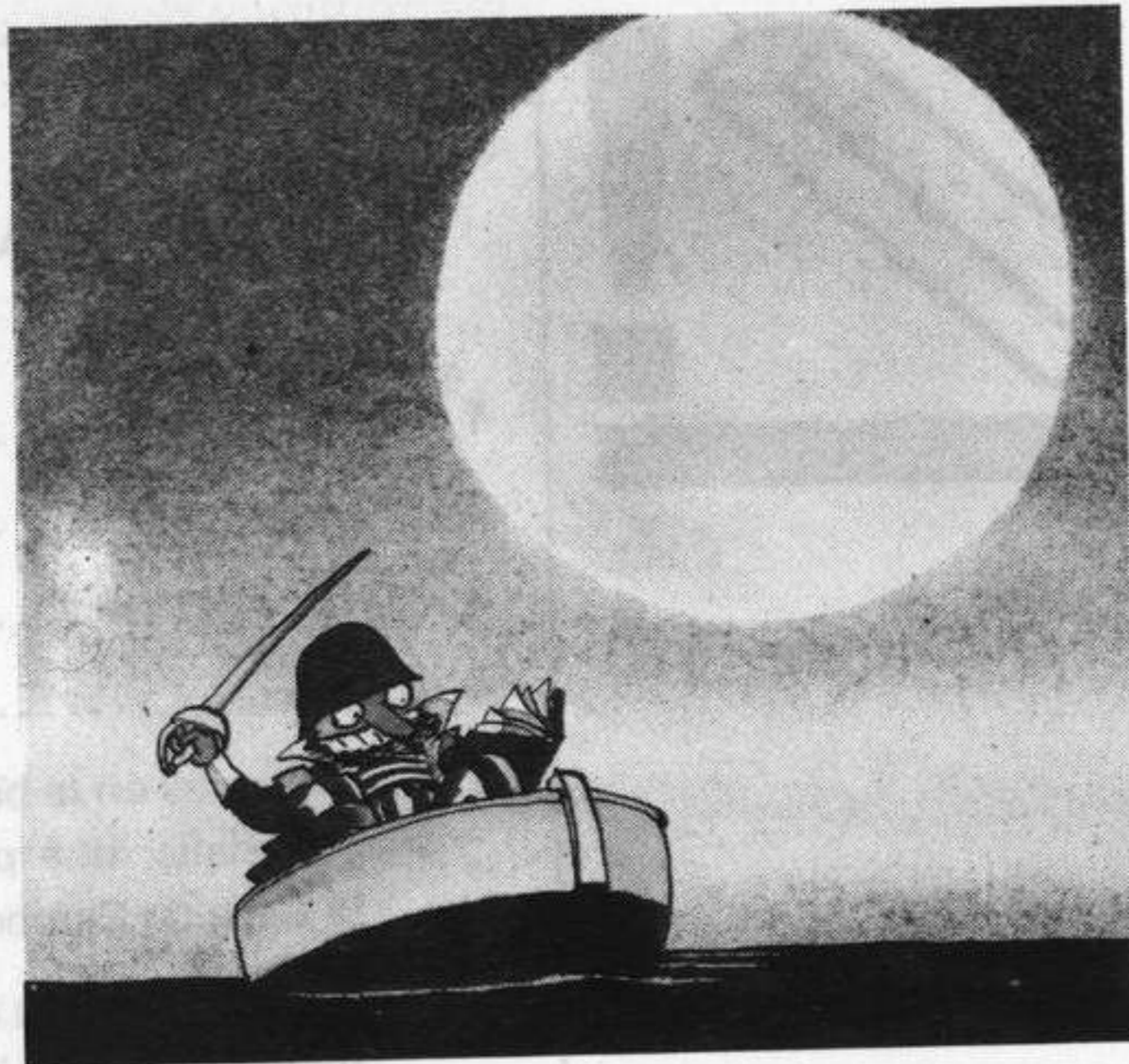
Equipo de redacción: Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Guadalajara

© Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Biblioteca Pública. Palacio del Infantado Guadalajara. Edita el Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Imprime: Gráficas Pontón D. L.: GU-249-1982

Autorizamos a reproducir textos, siempre que se cite la procedencia.

SUMARIO

	Pág.
1. Presentación	2
2. Editorial	3
3. Cartas a ¡Atiza!	4
4. Noticias	6
5. Experiencias en la biblioteca:	
— Juvenalia: una pesadilla en la Casa de Campo.	12
— Actividades para fomentar el hábito lector en las bibliotecas infantiles (primera entrega)	16
6. Experiencias en la escuela:	
— Personajes rompecabezas ..	21
7. Libros comentados:	
— Fichas críticas	25
— Colecciones	35
— Libros para el profesional ..	37
— Crítica rápida	39
8. Joma: no sólo un ilustrador ...	42
9. Una editorial: Miñón	48
10. Varia	
— Charlando con Montserrat Sarto	50
— La literatura infantil en el extranjero: una muestra ...	51
— Más grupos de literatura infantil	52
— Mensaje a todos los niños del mundo. Día Internacional del Libro, 1987	53



PRESENTACION

Ciertamente la experiencia es la madre de la ciencia. Empezamos este número con el refranero para contaros que hasta que no nos hemos puesto a hacer una revista cultural (modesta, pero eso es al fin y al cabo), no hemos comprendido por qué la mayor parte de las publicaciones de este tipo llevan una vida tan desigual, llena de retrasos y con frecuentes desapariciones. Llegados al número 19 hemos constatado cuán difícil es mantener una presencia fija y puntual. Por nuestra parte vamos consiguiendo la fijeza; la puntualidad ya es otro cantar.

En este nuevo número de ¡ATIZA! tenemos dos motivos de satisfacción: haber conseguido cerrar el año 1986 sin refundir dos números en uno (la tentación nos rondaba muy cercana) y poder utilizar las magníficas ilustraciones de Joma, autor e ilustrador con el que tuvimos la suerte de recorrer parte de nuestra provincia en el mes de diciembre. Los escolares que lo conocieron en este viaje quedaron encantados, pues salían convencidos de que el personaje que les había visitado era una especie de

Dios, que unía a su aureola de escritor una enorme facilidad para dibujar personajes divertidos en los encerados de las escuelas (además, hasta salió por la tele, prueba inequívoca de divinidad). Nosotros no les decíamos nada, pero sabíamos que el amigo que venía con nosotros era mucho más que eso: un profesional lúcido, que nos ayudó a descubrir nuevos matices en el paisaje de Guadalajara.

(Las ilustraciones se han tomado de los siguientes libros:

—«El último pirata». Alfaguara, 1985 (3.ª ed.).

—«La escoba embrujada». Alfaguara, 1985.

—«El gigante más alto juega a la pelota». Argos Vergara, 1984.

—«Los niños voladores». Argos Vergara, 1984.

—«Feria de tesoros». S.M., 1987.

—«El maquinista del sol». Hyma, 1982.

—«La torre del reloj». Argos Vergara).

EDITORIAL

Con este número 19 damos por terminada, un año más, nuestra actividad en torno al libro. Varios han sido los acontecimientos y de todos ellos hemos aprendido.

El último —aunque abarque otros campos del ocio infantil y juvenil— ha sido «Juvenalia». También allí estaba presente el Ministerio de Cultura con sus libros, sus videos, sus ordenadores..., incluso con una pequeña cancha de baloncesto.

Los interrogantes surgieron de nuevo en nuestra reflexión posterior: La cultura, ¿se construye en base a acontecimientos esporádicos en los que se montan grandes superespectáculos gracias a presupuestos de cientos de millones? La cultura, ¿se crea y se transmite en grandes concentraciones humanas donde cada uno es un desconocido para los demás? La cultura —la cultura del libro—, ¿se desarrolla con la asistencia a un pequeño «stand» donde se han colocado ocho o diez estanterías con 150 ó 200 libros y donde el ruido y las músicas de ambiente hacen imposible la lectura?

A lo largo del año ha habido «fiestas del libro», «cursos de técnicas», «certámenes», «encuentros de animadores»... Pero las preguntas siguen siendo las mismas que años anteriores: Los niños, los jóvenes, los adultos de nuestro país, ¿leen más que antes? Las obras que caen en manos de nuestros muchachos, ¿son creaciones de auténtica calidad, dignas del calificativo de «literarias»?

Por nuestra parte estamos dispuestos a poner en cuarentena esas actividades de «animación a la lectura» y plantearnos el interés y la eficacia de

las mismas de cara al lector cuando llega a la edad adulta.

El 3º Encuentro de Animadores del Libro Infantil está en marcha. Ahora que estamos más cerca del resto de Europa queremos empezar a dar cabida a los profesionales de otros países, pues estamos bien seguros que en la casi totalidad de ellos se lee más que en España.

Quizás tan sólo nos digan que en sus países se lee porque hay una adecuada política del libro y una red de bibliotecas repartidas con criterios de servicio a la comunidad y dotadas con los medios humanos y técnicos más modernos y profesionales.

Nosotros sabemos desde hace tiempo que esta actuación da buenos resultados. Pero, ¿lo saben los responsables de la política educativa y cultural?



CARTAS A «¡ATIZA!»

Seguimos recibiendo cartas vuestras que siempre nos dan alegría. No creemos que os moleste que transcribamos algunos párrafos en la revista, pero quizá sería conveniente que de ahora en adelante nos digáis en vuestros escritos si os importa verlos en letra de molde.

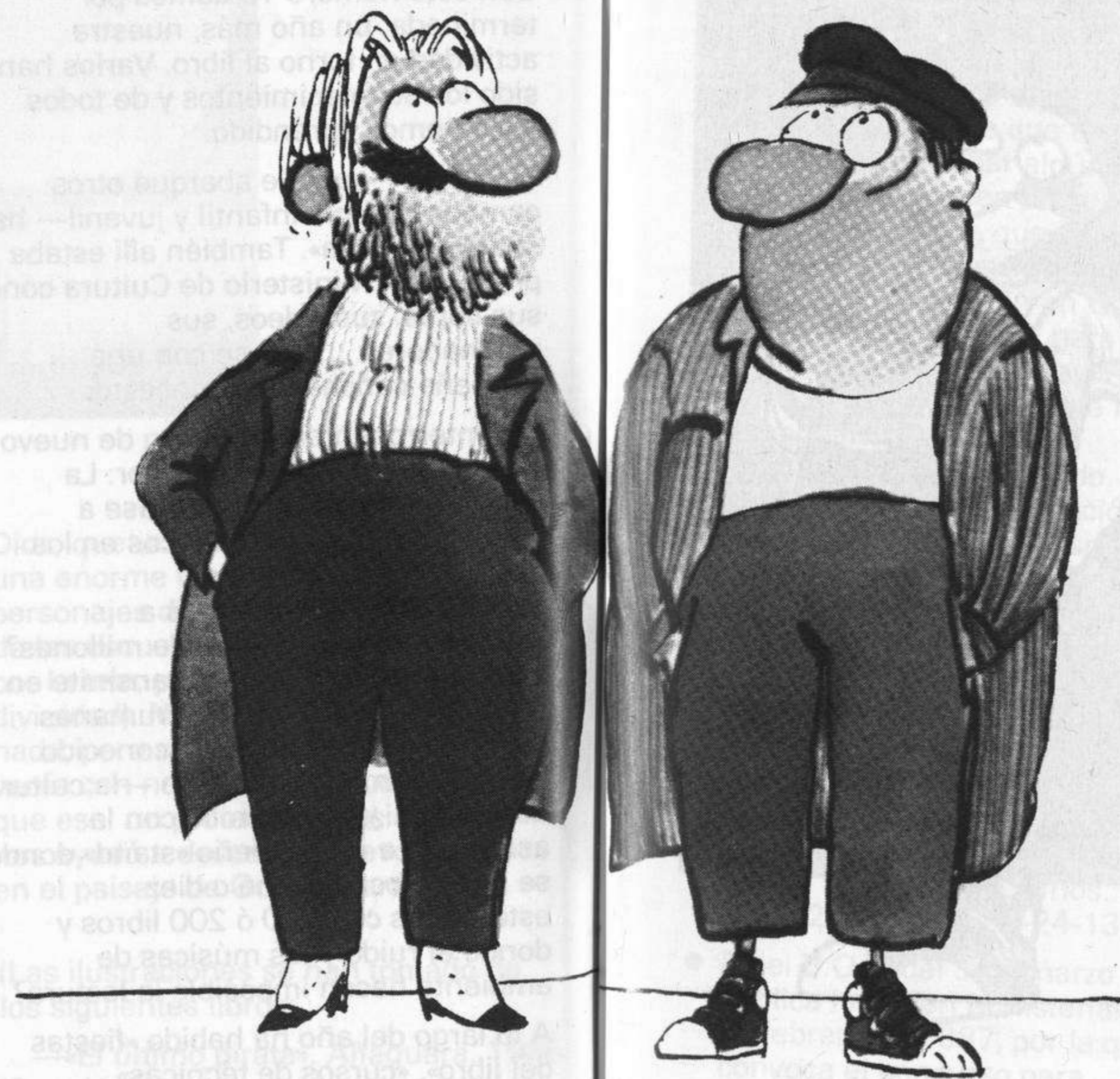
Hoy no tenemos mucho material para la sección, porque el último número de ¡ATIZA! se publicó hace pocas semanas y las cartas recibidas desde entonces nos plantean en muchos casos temas demasiado particulares. Animaos y ayudadnos a hacer de esta sección una plataforma de comunicación. A los que nos escribís, os damos las gracias.

«Somos un grupo de maestros que durante estos dos últimos años hemos asistido a los Encuentros de Literatura Infantil que habéis organizado.»

El motivo de esta carta es enviaros dos ejemplares del Boletín que con la ayuda del CEP de Oviedo, donde funciona nuestro Seminario, estamos publicando.

Nos es grato escribiros porque creemos que la misma ilusión que nosotros tenemos ahora, la sentísteis vosotros cuando empezásteis a publicar ¡ATIZA!

De momento el Seminario que hemos organizado se ocupa del boletín, que llega a unos 300 colegios de Asturias y tenemos algún que otro proyecto que no pretende más que informar dentro de nuestras posibilidades a los compañeros que no han tenido la suerte de encontrarse con el mundo maravilloso de la Literatura Infantil.



Nos gustaría animaros para que este año volváis a organizar el Encuentro, nosotros desde luego pensamos ir.

Recibid nuestro saludo cariñoso.»

SEMINARIO DE LITERATURA INFANTIL C.E.O. de OVIEDO
C/. Avenida de Galicia, 31
Oviedo

«Somos un equipo de profesores del Colegio Público Igrexa-Valladares de Vigo, que estamos realizando una experiencia de Animación a la Lectura en nuestro Colegio, mediante, entre otras actividades, la creación de Bibliotecas de Aula y la elaboración de un Proyecto Experimental de

Animación a la Lectura, aplicado a alumnos de séptimo de E.G.B. en el área de Literatura Gallega, que cuenta con la subvención del Ayuntamiento.

Sabemos del trabajo tan importante que está realizando el Seminario y pensamos que sería de interés, dada vuestra experiencia, la aportación de algún material o información que contribuya a una mayor eficacia en esta campaña.

Estamos a vuestra disposición y esperando la respuesta os enviamos un saludo»

Xosé Lois López Núñez
Colegio Público «Igrexa-Valladares»
Vigo (Pontevedra)

(Suponemos que la contestación, enviada a vuestra dirección, os habrá llegado).

«Hemos realizado en este Colegio, cuya biblioteca es pública y la usa todo el que quiere, dos semanas del Libro y de Animación Lectora, con cierto éxito y nos disponemos a celebrar para abril la 3.ª...»

Julián del Salado Rodríguez
(Profesor encargado de Actividades Extraescolares y Festivas). COLEGIO PÚBLICO Ntra. Sra. de la Poveda Villa del Prado (Madrid).

Querido Julián: nos da envidia tu titulación. Eso de ser encargado de actividades festivas en un colegio debe ser muy agradable.

NOTICIAS

Al igual que en el número anterior, en esta nueva entrega del ¡ATIZA! damos algunas noticias desfasadas, debido al retraso acumulado. Este número 19, que lleva fecha de Diciembre de 1986, sale en realidad para la imprenta a mediados de marzo del 87, y no nos resignamos a retener las noticias para números posteriores. Os informamos pues de sucesos recientemente ocurridos:

- La primera noticia de este número es buena, al menos para nosotros: ya está programado el 3º Encuentro de Animadores del Libro Infantil, que se celebrará en Guadalajara durante los días 22, 23 y 24 de mayo. Aunque aún falta por confirmar la presencia de algunos conferenciantes, a los que se ha escrito sin haber obtenido todavía contestación, os damos el programa completo, tal y como quedará si responden todos afirmativamente. (Los que van en cursiva son los que aún están sin confirmar):
 - Viernes 22, a las 7 de la tarde: Conferencia de Adela Turín.
 - Sábado 23, mañana: Conferencias de Esther Tusquets, Antonio Martínez Menchén y Lolo Rico.
 - Sábado tarde: Ciclos simultáneos de conferencias para docentes y bibliotecarios. Para los primeros: Mercé Torrents (profesora de la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de Vich); Alberto Ballester (profesor de E.G.B. y miembro del Colectivo de la Axarquía, Málaga); Francisco Rincón Ríos y Juan Sánchez Enciso (profesores de Enseñanza Media). Para los segundos: Liova Betten



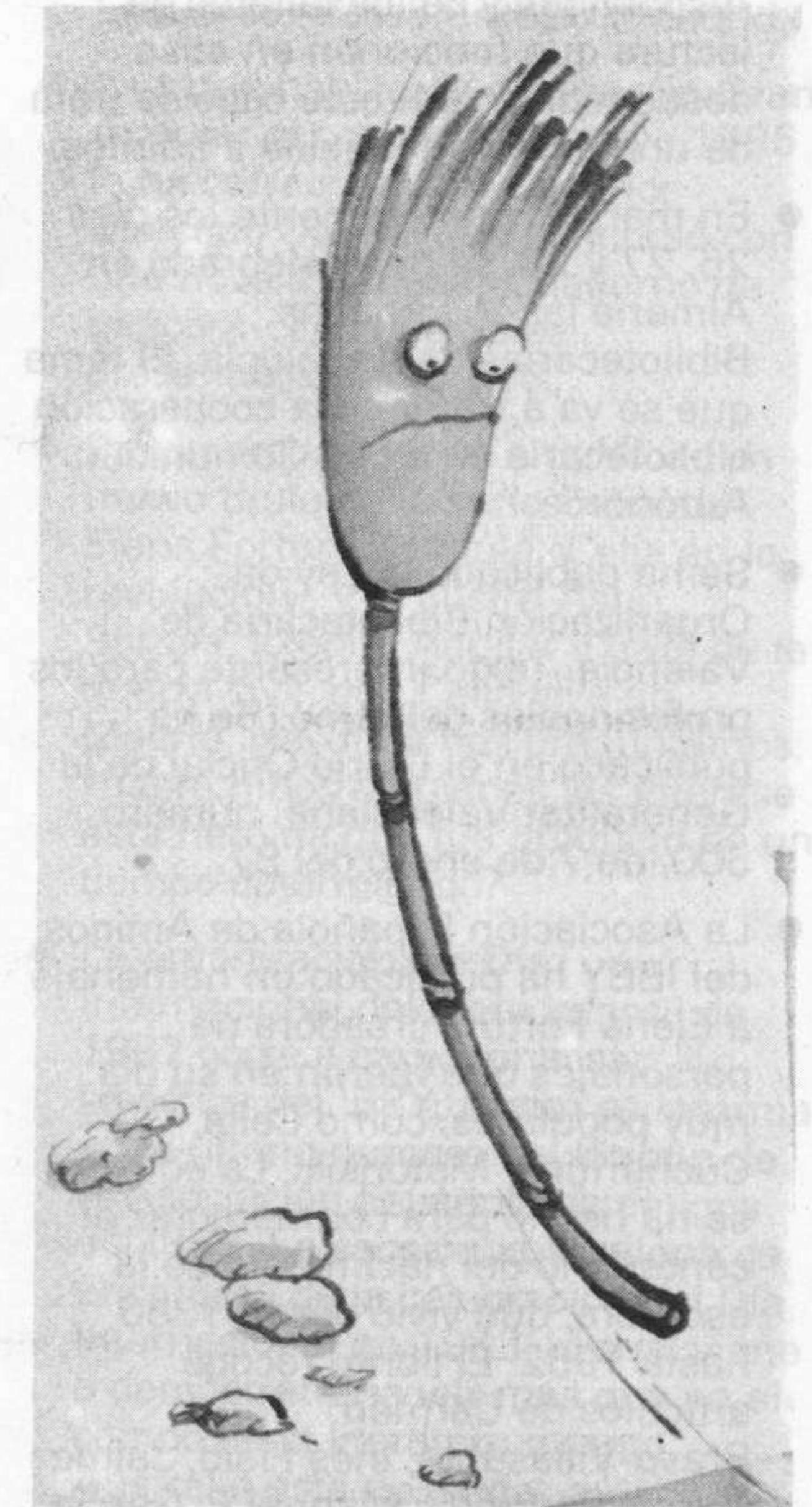
(subdirectora de la Biblioteca Internacional para la Juventud, Múnich); Dre. Mario Cordero (de la Biblioteca de Cuneo, Italia); *algún otro profesional bibliotecario.* A las 9,30: cena y fiesta en el Palacio del Infantado. Domingo 24: Conferencias de Paolo Federighi, profesor de la Universidad de la región Toscana (Italia) y *Roald Dahl.* El alojamiento se podrá hacer en el Hotel Pax de Guadalajara (tres

estrellas, pensión completa de los dos días: 8.500 ptas. en habitación compartida y 10.200 en habitación individual), o en el Colegio-Residencia Virgen del Amparo, del Ministerio de Educación y Ciencia (4.000 ptas. la pensión completa de dos días). Los profesionales que tengan interés en divulgar algún trabajo de animación pueden presentar comunicaciones, que se repartirán entre todos los participantes. Es necesario que estén en Guadalajara antes del 30 de abril, para poder reproducirlas. Por si hay interesados en exponer públicamente material complementario de su comunicación (sobre todo audiovisual), la organización del Encuentro pone a su disposición proyectores de diapositivas y videos sistema Beta y VHS. El coste de la inscripción es de 2.500 pts. La solicitud debe estar en la Biblioteca de Guadalajara antes del 30 de abril. (Recordamos los teléfonos y la dirección: Biblioteca Pública del Estado. Palacio del Infantado. Plaza de los Caídos, 22. 19001 Guadalajara. Tfnos.: (911/21-17-87 ó 21-24-13).

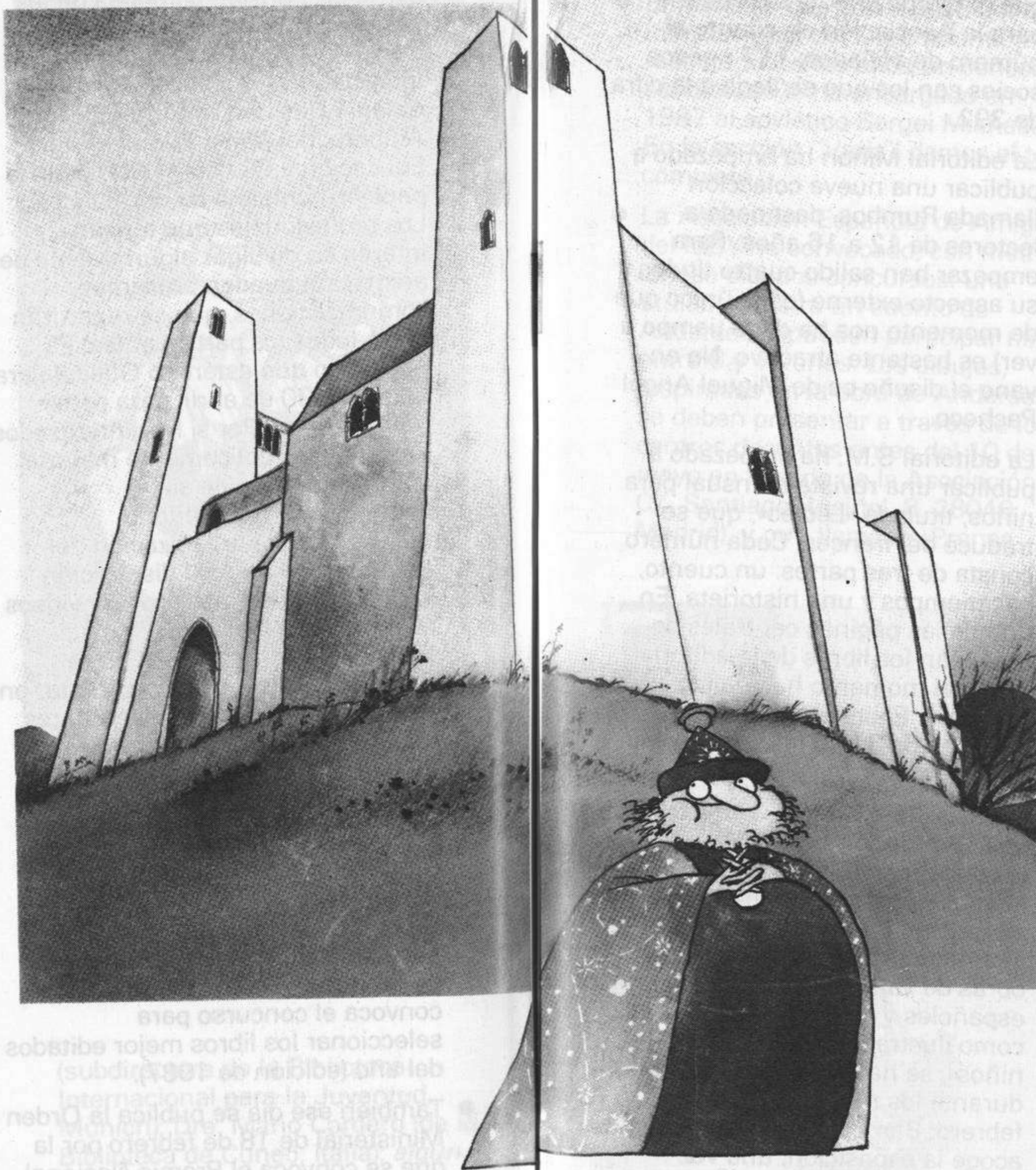
- En el B.O.E. del 9 de marzo se publica la Orden Ministerial de 18 de febrero de 1987, por la que se convoca el concurso para seleccionar los libros mejor editados del año (edición de 1987).
- También ese día se publica la Orden Ministerial de 18 de febrero por la que se convoca el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil de 1987 en sus diversas modalidades: creación, mejor labor de difusión realizada por librerías, ilustración y traducción.
- Hemos recibido a través del servicio de Canje Internacional y a cambio del ¡ATIZA!, una publicación que

ponemos a disposición de nuestros lectores: el boletín informativo del Centre de Recherche et d'Information sur la Littérature pour la Jeunesse. Reproducimos los sumarios de los números recibidos en la sección «Caria».

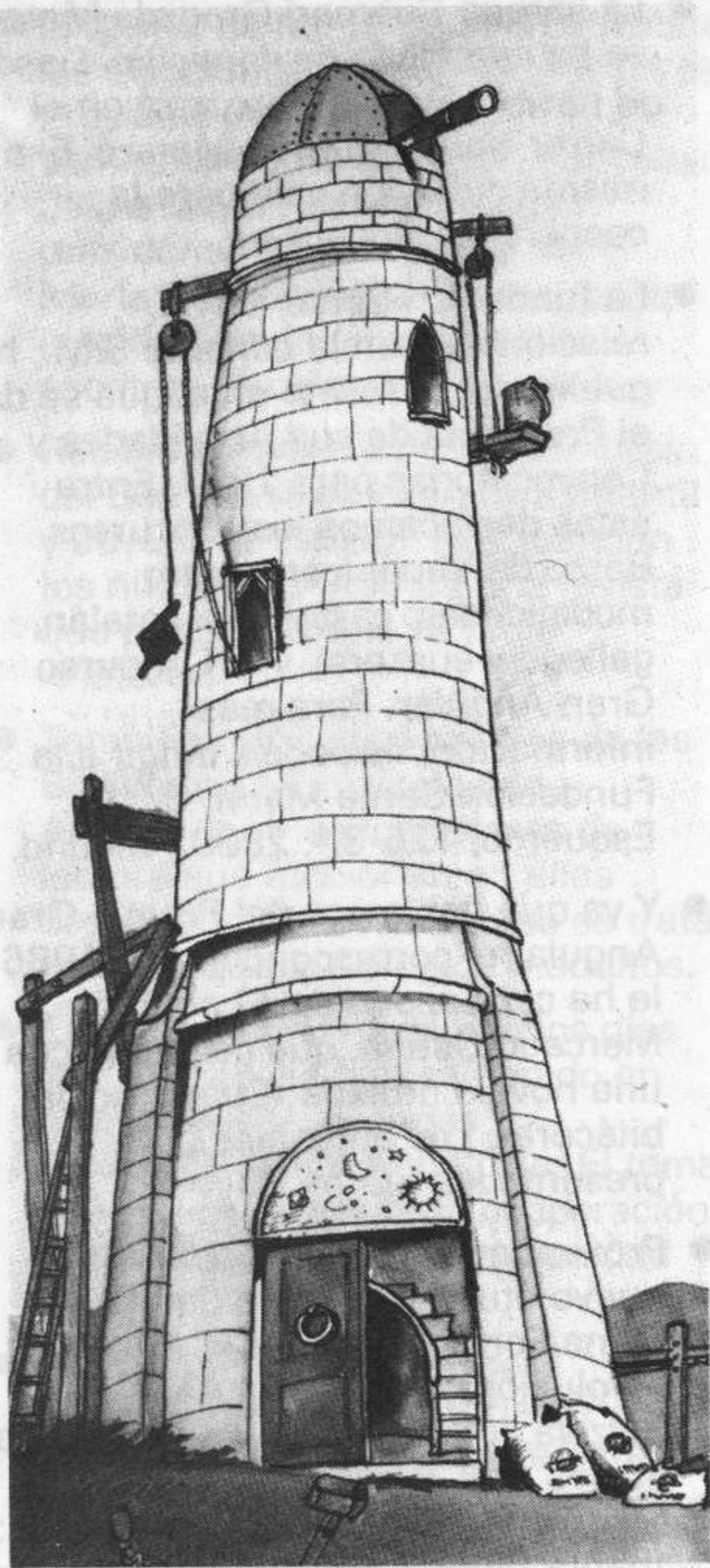
- Un nuevo Seminario de Animación a la Lectura ha surgido en La Rioja. Se trata de «El desván de la fantasía», de Calahorra, que edita una publicación titulada «El desván». En colaboración con el C.E.P. de Calahorra ha organizado las Primeras Jornadas de Animación a la Lectura, que se celebraron entre los días 13 y 21 de marzo.



- El día 12 de marzo se han celebrado las elecciones para la renovación de Presidente y varios miembros del comité ejecutivo del IBBY, por cesar Jaime García Padrino (actual presidente), Jesús Mayor Val y María Solé Giribets. Ha resultado elegida para la presidencia la escritora Concha López Narváez.
- Recibimos una carta de miembros del Seminario de Literatura Infantil y Juvenil de Oviedo. Nos mandan los números 9 y 10 de una revista que publican y que se titula «Platero».
- También nos llegan noticias de las Bibliotecas Municipales de Alcobendas y de los talleres de lectura que funcionan en ellas desde febrero. En este caso se trata de una actividad dirigida a adultos.
- En marzo, concretamente los días 26, 27 y 28, se han celebrado en Almería las V Jornadas Bibliotecarias de Andalucía. El tema que se va a tratar es la cooperación bibliotecaria en dicha Comunidad Autónoma.
- Se ha publicado la Ley de Organización Bibliotecaria de Valencia. Texto interesante para los profesionales del ramo. Se ha publicado en el Diario Oficial de la Generalitat Valenciana, número 500, de 7 de enero del 87.
- La Asociación Española de Amigos del IBBY ha publicado un homenaje a Elena Fortún, creadora de personajes que fueron en su día muy populares, como Celia, Cuchifritín y Matonkiki. La edición se ha hecho para conmemorar el centenario del nacimiento de la escritora, que vivió desde 1886 hasta 1952. El librito recoge artículos de Carmen Bravo-Villasante, Inés Field, Jaime García Padrino y Manuel F. García.



- La librería Submarí Groc, de Mataró, se ha cambiado de domicilio. Desde el pasado 2 de febrero está en el Carrer Nou, 9. 08301 Mataró. Esa misma dirección vale para la cooperativa Robafaves.
- La fundación Santa María, relacionada con la editorial S.M., ha publicado un folleto en el que se da el Programa de sus Actividades y Convocatorias para 1987. Entre éstas destacamos los concursos Barco de Vapor (con cuatro modalidades: castellano, catalán, gallego y euskera), y el Concurso Gran Angular. Para más información, os podéis dirigir a la Fundación Santa María, C/. Dr. Esquerdo, 125-3.º. 28007 Madrid.
- Y ya que hablamos del Premio Gran Angular el correspondiente a 1986 le ha correspondido a Leonor Mercado Osuna, que concursó con una novela titulada «Cuaderno de bitácora». Los originales presentados fueron 46.
- Próximamente se va a publicar un nuevo título de la serie Celia, de Elena Fortún. Se titula «Celia en la revolución», y lo ilustra Asun Balzola, lo edita Aguilar y trata de la guerra civil, que Celia vive en Madrid. Nosotros nos preguntamos: ¿habrá niños a quienes les interese esta heroína que fue producto de un tiempo determinado?
- La organización del Día Internacional del Libro Infantil de 1987 corre a cargo de la sección soviética del IBBY, según se informa en el último número del Boletín de la Asociación Española de amigos del IBBY. La sección australiana se encargará de la celebración del Día Internacional en 1988, lo cual viene a demostrar una vez más que en el campo de la literatura infantil, Australia está de moda.



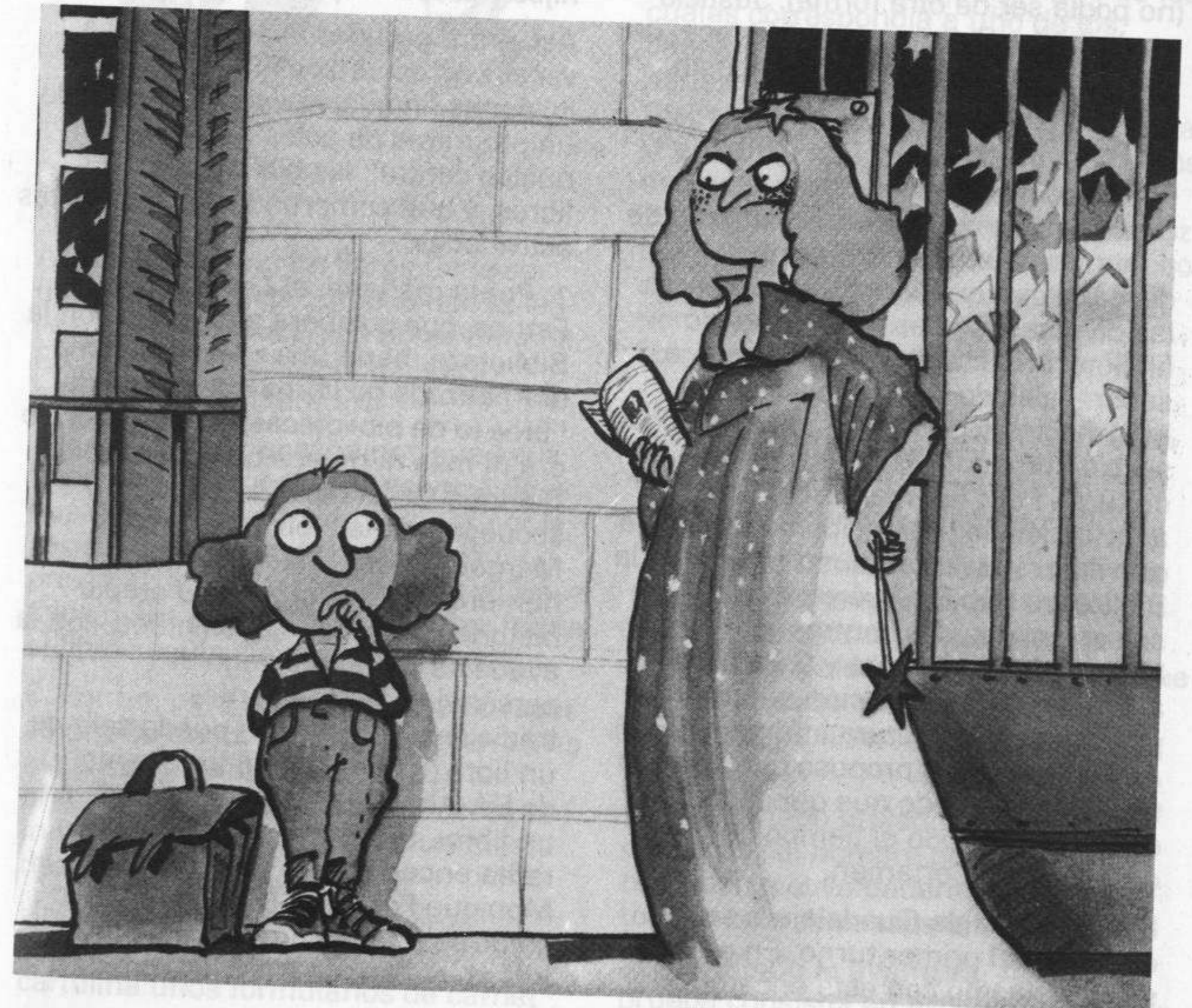
que el último año ha sido bueno para la Asociación en cuanto al número de afiliados: 117 nuevos socios con los que se llega a la cifra de 392.

- La editorial Miñón ha empezado a publicar una nueva colección llamada Rumbos, destinada a lectores de 12 a 16 años. Para empezar han salido cuatro títulos y su aspecto externo (es lo único que de momento nos ha dado tiempo a ver) es bastante atractivo. No en vano el diseño es de Miguel Angel Pacheco.
- La editorial S.M. ha empezado a publicar una revista mensual para niños, titulada «Leoleo», que se traduce del francés. Cada número consta de tres partes: un cuento, pasatiempos y una historieta. En una de las páginas centrales se anuncian los libros de la editorial. Hasta el momento han salido cuatro números. El precio de la suscripción anual es de 3.540 ptas. (295 para cada número).
- También la editorial S.M., a través de la Fundación Santa María y con la colaboración de diversas instituciones, ha preparado una exposición internacional de ilustradores que, enriquecida con obras de varios ilustradores españoles y con el título «El artista como ilustrador de libros para niños», se ha podido ver en Sevilla durante los meses de enero y febrero. Barcelona es la ciudad que acoge la exposición, una vez clausurada en Sevilla, y después los originales extranjeros se expondrán en la Biblioteca Internacional de Múnich. La exposición ha dado lugar a un bello catálogo, muy bien impreso, que recoge obras y datos biográficos de los 40 artistas que han participado.

- Y va de celebraciones internacionales: el XXI Congreso del IBBY se desarrollará en Oslo, en septiembre de 1988. El XXII Congreso, en Estados Unidos en 1990. Quienes tengan los dólares suficientes, pueden ir haciendo la inscripción.
- La Asociación Española de Amigos del IBBY acaba de publicar una Memoria anual correspondiente a 1986. En ella se pone de manifiesto

- El mensaje que con motivo del Día Internacional del Libro Infantil redacta todos los años un conocido escritor, se le ha encargado en 1987 al soviético Sergei Mikhalkov. En la sección "Varia" damos el texto completo.
- La Asociación Española de Amigos del IBBY ha convocado, con motivo de ese día, dos concursos: uno titulado «Ilustra un cuento de Andersen», (pueden participar niños entre 6 y 14 años. Los dibujos, inspirados en la obra de Andersen, se deben presentar a través de los centros docentes antes del 10 de mayo en la sede de la Asociación: C/. Santiago Rusiñol, 8. 28040 Madrid), y otro llamado «Prensa

- escolar y literatura infantil», al que se pueden presentar, antes del día 4 de noviembre y en la misma dirección, periódicos escolares confeccionados por alumnos de 9 a 16 años. El primer concurso va ya por su tercera convocatoria; el de prensa, por la segunda.
- Ya se ha fallado el Premio de la Generalitat de Cataluña para los mejores libros publicados en 1986. El correspondiente al texto ha recaído en la obra «Bon profit», del poeta Miquel Martí i Pol, editado por Ampurias. El de ilustración se le ha concedido a la obra «Marina», que lleva dibujos de Asun Balzola y ha sido editada por la misma empresa que el anterior.



EXPERIENCIAS EN LA BIBLIOTECA

Juvenalia: una pesadilla en la Casa de Campo

A finales de diciembre se celebró Juvenalia, como otros años. La Administración Pública participó esta vez con un planteamiento unitario: cada Ministerio instaló un pabellón en el que se reproducían los centros más representativos de su actividad: Economía y Hacienda, un banco y una oficina de recaudación de impuestos (no podía ser de otra forma), Justicia un Juzgado, Cultura una biblioteca, un Museo y una cancha de baloncesto..., así hasta formar la ciudad de la Administración.

El Centro de Coordinación Bibliotecaria, organismo encargado de poner en marcha la Biblioteca, deseaba que quedaran de manifiesto las diversas facetas que un centro bibliotecario moderno debe tener, a saber: salas de lectura, sección de información (con medios informáticos), sección de audiovisuales y extensión cultural. Para la organización de actividades de promoción de la lectura que ilustraran esta última misión de la Biblioteca Pública, fueron seleccionados dos centros bibliotecarios (Zamora y Guadalajara), así como una Asociación que trata de promocionar la lectura infantil (OEPLI). A cada uno se le propuso que actuara tres días, de modo que quedaba cubierto casi todo el tiempo de duración del Certamen.

La Biblioteca de Guadalajara se encargó del primer turno. En principio se entusiasmó con este encargo.

Como es natural, enseguida se puso en contacto con los miembros del Seminario de Literatura Infantil, y conjuntamente con el Grupo de Teatro Estable Fuegos Fatuos, que trabaja en la ciudad, empezamos a diseñar las formas de animación que nos parecía oportuno aplicar. Sin embargo, la alegría inicial fue descendiendo al ir pasando los días. En parte porque empezamos a apreciar las dificultades del proyecto (que fundamentalmente se reducían a dos: la imprecisión del espacio en el que nos tendríamos que mover y el desconocimiento de los posibles usuarios), y en gran medida porque todas las personas a las que comentábamos nuestros planes nos contestaban con un «¿Juvenalia? Yo he jurado no volver. Fui un año con mis hijos y casi enloquezco».

Así, entre grandes vacilaciones y a veces con esfuerzos muy notables e ilusiones fingidas, fuimos preparando un programa de actos que tenía un núcleo central; las bibliotecas y los libros, y que comprendía las siguientes actividades:

1. Por la mañana, el Grupo Fuegos Fatuos, que colabora a menudo con la Biblioteca, haría una presentación dramatizada de libros que tratan de libros (o de bibliotecas). El narrador no era ni más ni menos que Bienvenido Bienhechor, el bandido de «El secuestro de la bibliotecaria» (de Margaret Mahy, Altea Mascota, número 3), que contaba su propia historia y enseñaba a los niños, con la ayuda de un guiñol lleno de personajes de los cuentos tradicionales, cómo se puede salir de un libro («Los niños de los cuentos», de Ed. Altea, «La ratita encerrada en un libro», o «Segunda historia de la ratita encerrada en un libro», de Monique Félix, Ed. María di Mase); cómo se puede entrar («La historia interminable», de M. Ende, Ed.



Alfaguara); cómo un libro puede ser diferente según la persona que lo lea («La guía fantástica», de Joles Sennell, Ed. Juventud), y otros muchos misterios de la literatura.

2. Por la tarde pensábamos que sería bueno empezar con la presencia de un ilustrador —desechado el autor por la variedad y la falta de preparación previa de los visitantes— que explicase a los niños sus técnicas. De esta forma el libro seguía siendo protagonista.

3. Por fin, para realizar en último lugar se diseñó un juego que giraba en torno al carnet de la Biblioteca y que se proponía hacer de este documento tan inusual para los españoles, un objeto deseable.

Unos días antes de comenzar el certamen se mandaron imprimir en cartulina unos formularios de carnet

(que reproducimos por los dos lados al final de este artículo. Las medidas reales son de 20 x 10 cms), que los niños deberían ir cumplimentando a lo largo de un «viaje literario» con las siguientes paradas:

a) Salida: **Mundo de la tradición oral.** Para poder comenzar el juego era necesario acertar una adivinanza propuesta por los actores del grupo Fuegos Fatuos. El niño que encontraba la respuesta correcta pasaba al

b) **Mundo de los cuentos**, en el que se habían dispuesto varios títulos de la colección de cuentos populares recogidos por Antonio Rodríguez Almodóvar (Ed. Algaida). El «conductor» de este mundo tenía una bolsa llena de objetos, cada uno de los cuales correspondía a uno de los cuentos (por ejemplo, un collar de perlas en el caso de «Mariquilla Rieperlas» o una escoba de water para «Periquín y la Bruja Curuja»). Los niños debían ir sacando objetos y casarlos con el libro correspondiente, y una vez que lo conseguían, recibían el impreso del carnet, debiendo escribir su nombre en el apartado correspondiente y pasando al

c) **Mundo de la ilustración.** En esta parada el niño debía dibujar «su retrato» de cuerpo entero, en el apartado destinado a la fotografía.

Con objeto de inspirar a los viajeros, se distribuyeron por las paredes grandes dibujos de personajes de cuentos conocidos y del comic, aunque cada uno podía dibujar lo que le pareciera, incluso su verdadero retrato.

En el apartado titulado «apodo» había que poner el nombre del personaje retratado o el verdadero alias, hecho todo lo cual se pasaba al

d) **Mundo de la aventura.** Aquí la prueba consistía en escoger un tipo de



aventura entre bastantes posibilidades, representadas todas ellas por libros: «El corsario negro» (aventuras de piratas), «Serlock Holmes» (detectives), «Marsuf, viajero del espacio» (siderales), «Robinson Crusoe» (islas y soledades), «La flecha negra» (caballeros), «Lucky Lucke» (vaqueros)... La elección quedaba reflejada en el apartado dedicado a marcar la profesión, y antes de pasar a la siguiente etapa del viaje, era necesario disfrazarse del personaje escogido, con objetos representativos que se habían colocado en una gran cesta. Superada la prueba se pasaba al

e) **Mundo de la poesía**, bien dotado de libros poéticos. El fatigado viajero debía escoger uno de ellos para seleccionar de su interior un verso que fuera de su agrado, y sobre el cual tenía que construir un pareado. De los versos escogidos e inventados se entresacaban los sustantivos más definatorios que servían para rellenar el apartado «datos más significativos de su personalidad».

El viaje concluía cuando el valiente caminante había rellenado el impreso en su totalidad, y como premio se le pasaba al departamento del plastificado, donde se daba el toque definitivo a su carnet.

Las actividades número 1 y 3 se desarrollaron con muy buenos

resultados (mucho mejores de lo esperado): por la mañana se repetía tres veces el montaje de los Fuegos Fatuos, dando previamente entrada a grupos organizados de alumnos, cuyos profesores lo habían solicitado. Cada representación duraba aproximadamente tres cuartos de hora y era seguida con atención a pesar de que siempre había un movimiento constante entre los espectadores. La actividad en torno al carnet también divirtió a los visitantes, y se desarrolló con ritmos muy variados: unas veces a cien por hora, otras más tranquilamente. Sin embargo la ilustradora (Roser Rius) no pudo hacer gran cosa: el ambiente no se lo permitió, de manera que visto el panorama el primer día y sintiéndolo mucho, decidimos de mutuo acuerdo anular esta parte del programa.

Esta circunstancia da pie para hacer una última reflexión, analizando el sentido de un certamen como Juvenalia, en el que comprendí en profundidad lo que debía suponer el paso de las huestes de Atila. A los dos días del comienzo, los leones de las Cortes en miniatura ya no tenían casi cabeza, las instalaciones estaban gastadas, faltaba un montón de libros en la biblioteca y todo estaba lleno de rajadas de chorizo pisoteadas. Estoy segura de que hubo niños que disfrutaron y aprendieron, pero la

mayoría se limitó o coleccionar papeles que no les servían para nada y a correr despistados de un lado para otro. Me pregunto cuántos de los niños que participaron en las actividades organizadas por nosotros se dieron cuenta de que estaban en una Biblioteca.

Por lo que a nosotros respecta, quedamos contentos del resultado de nuestras propuestas. Las quince personas que trabajamos a lo largo de los tres días sacamos en conclusión que la actividad puede funcionar muy

bien en un ambiente menos masificado (de hecho pensamos ponerlo en práctica en Guadalajara). Pero todos estamos de acuerdo en proponer a quien corresponda que deje de celebrar Juvenalia como hasta ahora. Sería mucho mejor hacer varios certámenes, menos ambiciosos, en los barrios de Madrid. Y si eso no puede ser... al menos que le cambien el nombre. El que mejor le va es «Si lo sé, no vengo».

Blanca Calvo

BIBLIOTECA FANTASTICA CARNET DE SOCIO

Nombre:

Apodo:

Profesión:

Rasgos más característicos de su personalidad:

.....

FOTO DEL SOCIO (CUERPO ENTERO)

REGLAMENTO

I PRELIMINAR

No puedes plantar un libro como si fuera un pepino, pero si puedes leerlo a la sombra de un pino.

No se puede tirar un libro como si fueras un burro, pero serás un burro si tiras los libros.

No se puede dormir como un libro en las estanterías, pero llevarte un libro a la cama, te gustaría.

II RECOMENDACIONES

Si te encuentras un libro sin hojas, da un salto a la pata coja.

Si te encuentras con el capitán Nemo, no le llames subteniente, se enfadaría.

Si no encuentras tu libro en el armario, pide ayuda a tu bibliotecario.

Si de jugar estas harto, vete a leer a tu cuarto.

Si estás triste y preocupado, lee un libro de aventuras, te sentirás aliviado con tan amable lectura..

No te comas los libros de historia como si fueran zanahorias.

No pelearse con los "Gansters" de las novelas policíacas, podrían sacudirte con una estaca.

III DISPOSICIONES FINALES

Los libros no son para hacer bocadillos, sino para dar a la mente lustre y brillo.

Con los libros te cultivas, para que con conocimientos vivas.

El saber no ocupa lugar, el libro te ayuda a pensar.

Hasta los libros baratos hacen pasar buenos ratos.

Actividades para fomentar el hábito lector en las Bibliotecas infantiles

El informe que hoy publica nuestra revista no fue elaborado en principio para que viera la luz en ¡ATIZA! En realidad se escribió con motivo de un curso para bibliotecarios, organizado por ANABAD de Galicia hace unos meses. Sin embargo, como creo que sigue siendo útil, lo publicamos retocado ligeramente.

Dada su longitud lo dividimos en tres partes. La 1.^a es la que se da a continuación. Las otras dos se irán dando en los próximos números.



Dice el Manifiesto de la Unesco para la Biblioteca Pública que «la afición a los libros y el hábito de utilizar las bibliotecas y sus recursos se adquieren más fácilmente durante la infancia». Esta afirmación, que suscribimos todos los que nos dedicamos a la profesión bibliotecaria, pone en evidencia la necesidad de dirigir gran parte de nuestros esfuerzos a los niños.

Los bibliotecarios españoles tenemos en este campo una responsabilidad mayor que nuestros colegas europeos, debido a que si en los países que nos aventajan en desarrollo cultural los niños tienen tres cauces para acceder a los libros —la escuela, la familia y la biblioteca—, en nuestro caso las dos primeras vías están prácticamente atrofiadas: las bibliotecas escolares son aún escasas y mal dotadas y los padres españoles no suelen comprar libros a sus hijos (1). Estas carencias amplían anormalmente el campo de acción de las bibliotecas públicas infantiles. Por eso los profesionales españoles, si queremos que en el futuro el panorama cambie, tenemos que aceptar el reto que la sociedad nos plantea y sembrar el amor por los libros a base de una buena planificación de nuestro trabajo. Cuando los actuales niños sean adultos con un hábito lector arraigado, comprarán libros para sí y para sus hijos y exigirán de los poderes públicos mayores inversiones en las bibliotecas de los centros escolares.

Para extender en la sociedad infantil la afición lectora a través de las bibliotecas públicas son necesarias

(1) Véanse al respecto unos datos, tomados de un estudio que el Ministerio de Cultura publicó en 1980 sobre "Los hábitos culturales de la población infantil española" y que indican las escasas propiedades bibliográficas de nuestros niños: el 23,8% declara no poseer ningún libro y el 41,1% tiene menos de 10. Solamente el 16,4% afirma contar con más de 20 libros.

dos cosas: disponer de unas instalaciones apropiadas y desarrollar una serie de actividades que atraigan hacia la biblioteca la atención de los niños. El primer punto —las instalaciones adecuadas— no dependen tanto de nuestro trabajo como de los presupuestos: con dinero es fácil proyectar una biblioteca infantil cómoda, alegre y acogedora. Por eso no me voy a detener en este punto. Prefiero contar algunas de las actividades que organizamos en nuestra biblioteca para hacer lectores. Ofrezco este material como punto de reflexión y de crítica, ya que lo único que pretendo con esta exposición es abrir caminos y despertar deseos de experimentar nuevas ideas.

TIPOS DE ACTIVIDADES

Aunque en la realidad siempre hay puntos de contacto entre todas ellas, resulta práctico dividir en varios grupos las actividades a desarrollar en una biblioteca infantil. Hagamos pues cuatro apartados, según el fin primordial que se desea lograr con su organización:

1. Actividades de atracción

Persiguen de una manera inmediata hacer entrar a los niños en la biblioteca.

Visitas colectivas

Consiste en enseñar la biblioteca a grupos de escolares —aulas enteras— que acuden con sus profesores en una fecha previamente acordada.

La actividad tiene varias fases:

a) Información a todos los colegios de la localidad, mediante una circular, de la existencia del servicio y la forma de utilizarlo, abriendo un turno de inscripciones. Es conveniente que esta fase se realice a primeros de curso.



b) Confección de un calendario de visitas, que queda abierto y se va rellenando a lo largo de todo el curso. En Guadalajara las visitas normales se realizan semanalmente los martes por la mañana, pero los colegios saben que estamos dispuestos a aceptar grupos extraordinarios en cualquier otro momento, siempre que las disponibilidades de personal lo permitan.

c) Realización de la visita. Es primordial hacerla muy atractiva, para que el primer encuentro del niño con la biblioteca resulte gratificante. Conviene por ello contar cuentos, pasar diapositivas, utilizar la música (sobre todo si la biblioteca dispone de fonoteca), etc. Naturalmente es preciso hacer también una pequeña exposición teórico-práctica explicando cómo está organizada la biblioteca, qué materiales forman su fondo, cómo se utilizan los ficheros... Resulta útil repartir al final entre los niños los impresos que deben cumplimentar para inscribirse como socios. Además conviene proporcionarles algún

material —pegatinas, marcalibros, trípticos, etc.—, que le haga recordar su primer paso por el Centro.

En la Biblioteca de Guadalajara se organiza este tipo de visitas desde hace varios años, a pesar de lo cual hay colegios que nunca han usado el servicio. En ocasiones hemos ofrecido visitas «a domicilio», para tratar de vencer la pereza inicial que supone sacar a los niños de la escuela.

Exposiciones bibliográficas

Se pueden organizar varias a lo largo del año, para destacar las nuevas adquisiciones de la biblioteca o los libros que se poseen sobre un determinado tema. Si se anuncian en los centros de enseñanza de la localidad, provocará numerosas visitas individuales y colectivas. (No sólo de alumnos: también a los profesores suelen interesarles estas muestras bibliográficas).

Resulta interesante completar la función divulgativa de las exposiciones dando a los visitantes la posibilidad de

adquirir los libros que les gusten. Esto, naturalmente, está fuera de las posibilidades y de la función de la Biblioteca. Pero se puede llegar a un acuerdo con las librerías de la ciudad para que se hagan cargo de este aspecto comercial. De hecho en algunas bibliotecas inglesas funcionan sistemáticamente pequeños puntos de venta, con buenos resultados. Y es lógico, ya que el público potencial de ambas instituciones es el mismo.

Cursillos

Siempre procurando no despegarse del libro, la biblioteca puede organizar cursillos muy variados: la confección de muñecos de guiñol completada con el montaje de una obrita, la encuadernación, el aprendizaje de ciertas técnicas, como la del comic o la teatral, las ciencias experimentales, la fotografía, la magia e incluso los ordenadores pueden utilizarse para atraer a los niños. Para vincular estos temas con el libro se puede organizar una exposición bibliográfica o simplemente repartir listas de las obras que sobre ellos tiene la biblioteca.

Concursos

En una sociedad tan competitiva como la actual tienen el éxito asegurado, sobre todo si se les da suficiente publicidad. Pero habría que cuestionarse si su utilización no sirve para ahondar aún más el espíritu de competición. Personalmente creo que si se usan hay que observar ciertas precauciones, entre las cuales cito dos:

—Que el premio no sea excesivamente alto, para que los niños no se muevan fundamentalmente para conseguirlo, sino por el propio interés de participar (por ejemplo, el premio de un concurso de dibujo podría ser la

exposición pública en las paredes de la biblioteca de los trabajos premiados).

—Que en el jurado haya niños, para que su opinión y sus valoraciones sean tenidas en cuenta.

A este respecto puedo contar una anécdota vivida en nuestra biblioteca: durante varios años consecutivos hemos convocado un concurso de montajes teatrales hechos por niños. El premio consistía en subvencionar un viaje a Madrid para que el grupo ganador pudiera asistir a una función de teatro profesional. Al llegar al final, cada año observábamos con tristeza la decepción de los grupos que no resultaban premiados. Por eso la última convocatoria ya no ha sido competitiva: se ha llamado «Muestra» en vez de «Certamen», y no por ello ha visto reducido el número de grupos participantes. A todos los niños que han actuado se les ha regalado un libro y al final todos han sido de alguna manera ganadores.

Cine en la Biblioteca

Es quizá el «truco» definitivo para acercar a los pequeños a nuestros locales. A pesar de que los niños de hoy viven en un ambiente saturado de imagen —o tal vez por ello— el cine en pantalla grande y en sesiones



organizadas sólo para ellos tiene un notable atractivo. Por eso, si queremos adquirir socios rápidamente, basta con programar un ciclo de películas y dar entrada gratuita a los que presenten el carnet. En nuestra provincia lo han hecho dos bibliotecas: la de Yunquera de Henares (pueblo de menos de 2.000 habitantes) y la de Guadalajara capital, y en ambos casos los resultados han sido buenos.

Para que la actividad no se despegue totalmente del terreno que le es propio a la Biblioteca, conviene escoger películas basadas en obras literarias, lo cual puede servir incluso para divulgar los correspondientes libros.

Teatro y guiñol

Su programación en los centros bibliotecarios tienen efectos parecidos a los del cine, aunque quizá menos espectacular. Por desgracia es una actividad mucho más cara pero permite un intercambio entre los actores y los espectadores, que en el caso de los niños es especialmente enriquecedor.

(Continuará)

Blanca Calvo



EXPERIENCIAS EN LA ESCUELA

Personajes en rompecabezas

Las actividades que podemos realizar con un grupo de chavales que «ya ha leído» un libro son múltiples, y con ellas, lo que buscamos de un modo u otro, es que el muchacho haga una lectura comprensiva a la vez que divertida.

Pero cuando el niño se mueve en un ambiente poco propicio a la lectura, ¿qué hacer para que se decida a leer un libro? Este juego, como otros que hemos propuesto en ocasiones anteriores y algunos que publicaremos más adelante, tiene ese objetivo: presentar un libro y motivar su lectura.

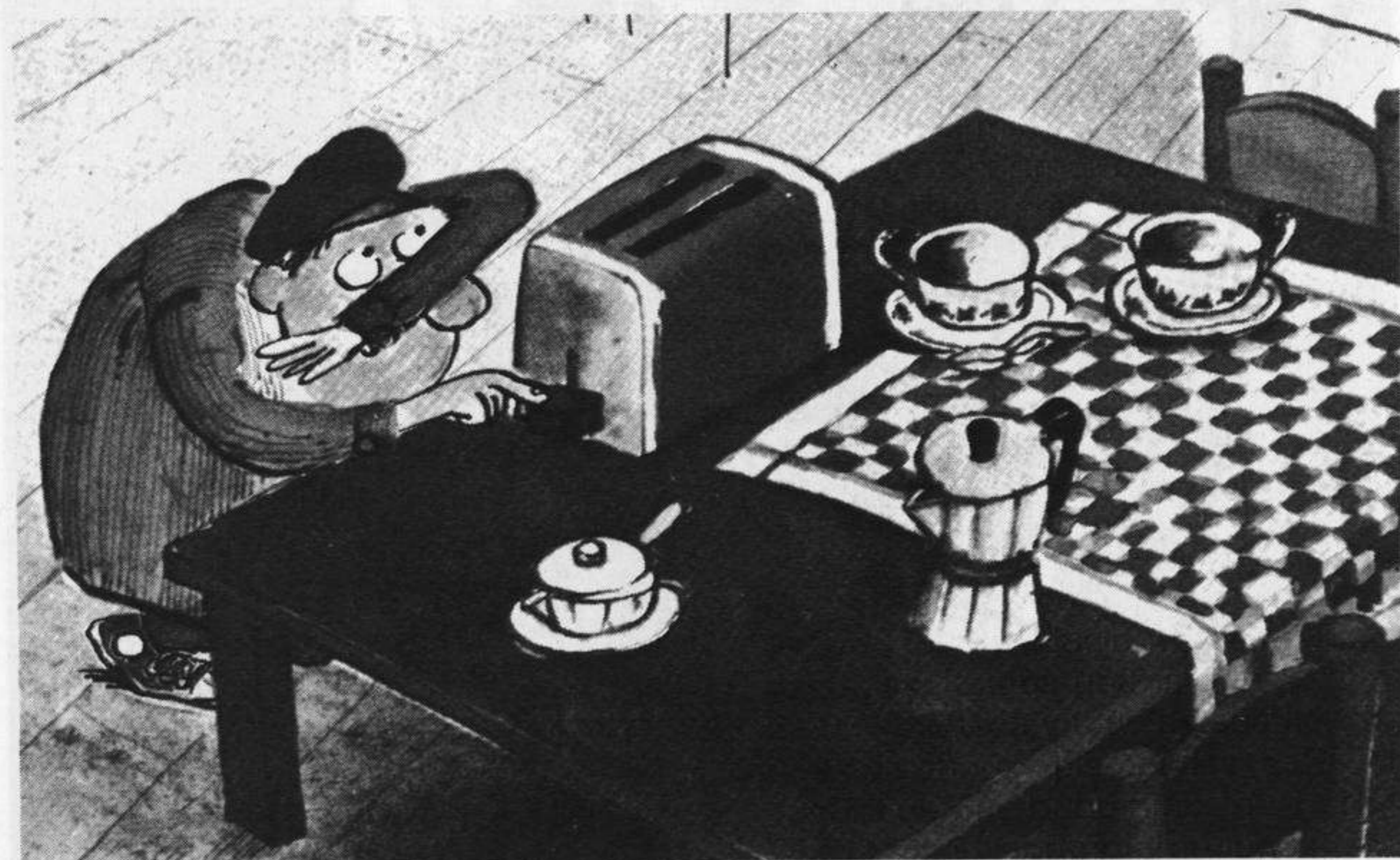


Tomamos 5, 6 ó 7 cartulinas (en función del número de alumnos) tamaño doble folio y de distinto color. Las fragmentamos en cuatro trozos, haciendo los cortes de forma irregular, y señalamos «la cara» de la cartulina poniendo un número en la esquina de cada uno de los trozos (ver dibujo). Los mezclamos y los repartimos entre los niños.

Con esto y algunos instrumentos para pintar comienza el juego que se desarrolla en siete momentos:

1) Cada niño dibuja en su trozo de cartulina un personaje cualquiera, inventado a ser posible, procurando hacerlo próximo a la esquina, junto al número (ver dibujo). Hecho esto, inventará un nombre para su personaje.

2) Cada niño se mueve por el aula en busca de otro compañero cualquiera.



El juego continúa así: Un alumno **A** se encuentra con otro, **B**. **A** le presenta su personaje a **B**. **B** le presenta su personaje a **A**. Se intercambian las cartulinas. El alumno **A**, que lleva en la mano la cartulina de **B** busca a otro compañero, **C**. **A** le presenta a **C** el personaje que lleva, y viceversa. Se los intercambian y continúa cada uno en busca de un nuevo compañero. El juego prosigue hasta que cada niño realiza ocho o diez intercambios.

3) A una señal, los participantes se sientan en corro. Un alumno cualquiera (**D**) se levanta y presenta el personaje con el que se ha quedado. El propietario (**H**) levanta la mano y **D** se lo entrega. El alumno **H**, a su vez, presenta el que tiene, entregándoselo a su propietario (**F**). Este proceso continuará hasta que cada niño recupere su cartulina. Hecho esto cada uno escribe por detrás el nombre de su personaje.

4) El animador indicará que se junten los que tienen la cartulina del mismo color, para recomponer el rompecabezas. Cada equipo elige un secretario. Una vez pegados los trozos con celo, el secretario dibujará en el

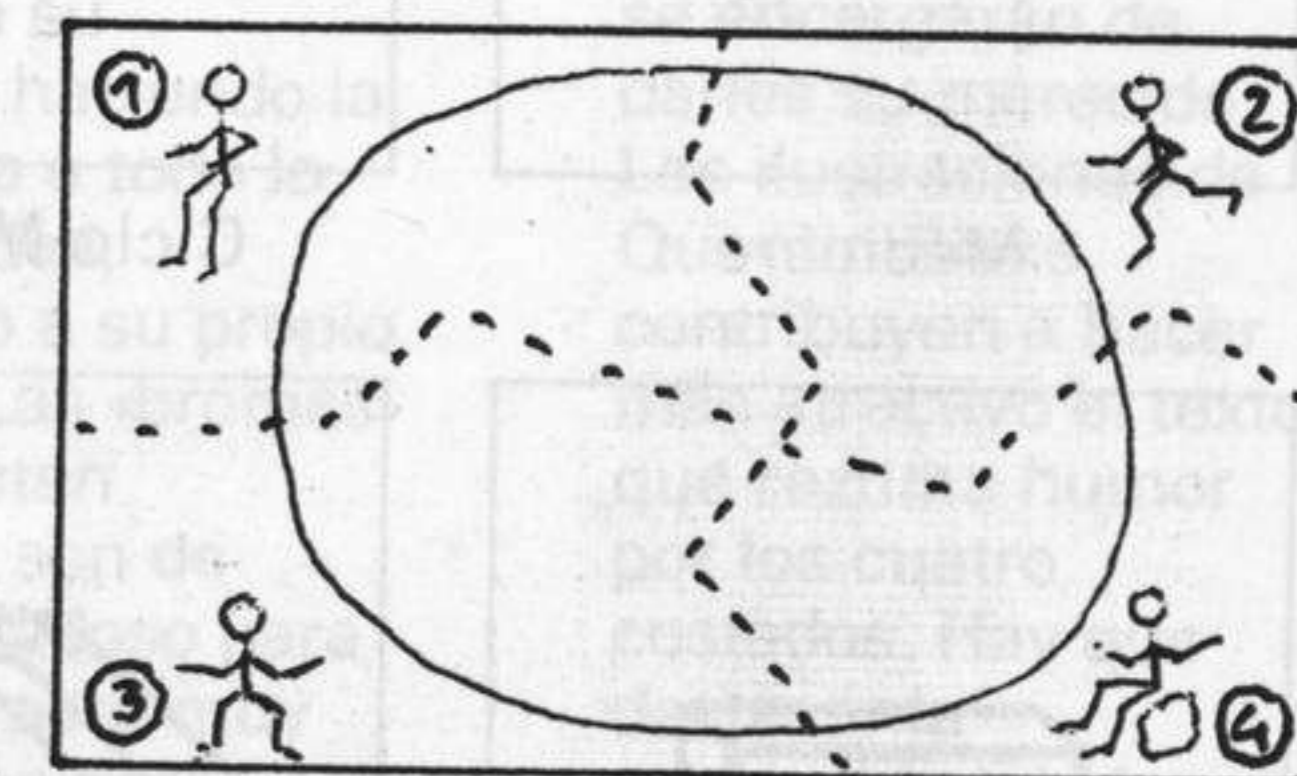
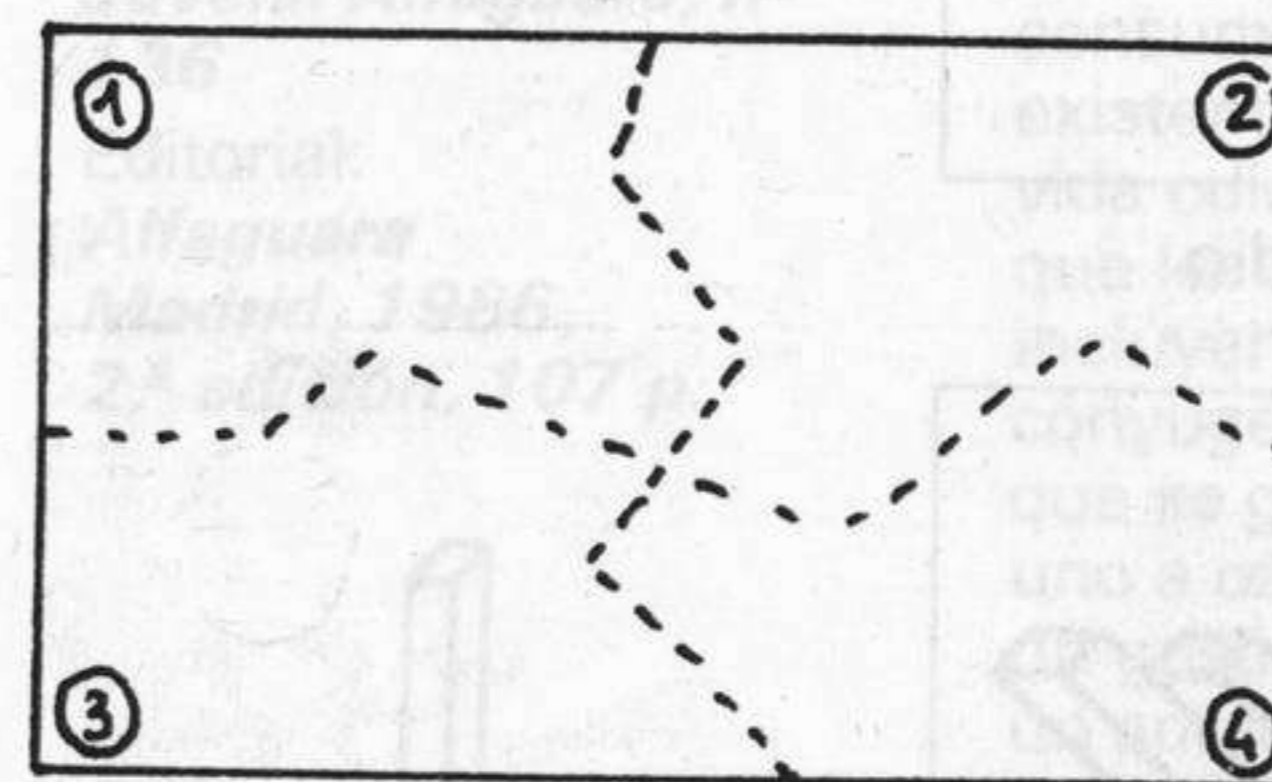
centro de la cartulina un círculo lo más grande posible, dejando fuera los personajes. Ese es el lugar donde los personajes viven y se encuentran (puede ser una casa, un bosque, una ciudad, una fábrica, un río, etc.). Cada equipo decide cuál es ese lugar y lo dibujan dentro del círculo. (Ver dibujo).

5) En este momento el animador presenta el nuevo libro. Los niños sólo verán la portada y el título. Con ese título y durante ocho o diez minutos cada equipo inventará una historia cuyos protagonistas sean los personajes de sus cartulinas y que se desarrolle en el lugar que ellos han dibujado dentro del círculo.

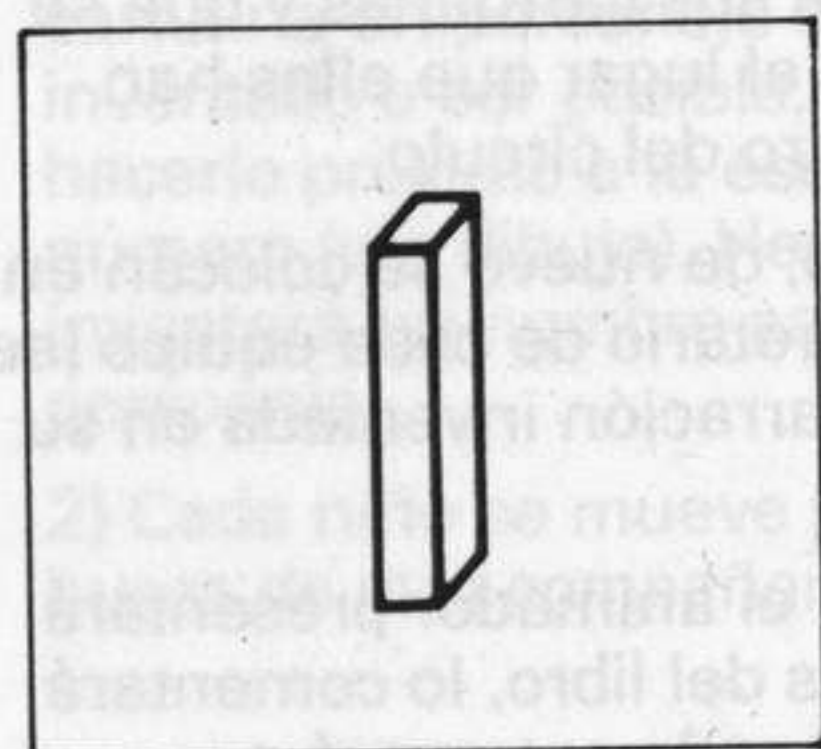
6) Hecho esto, de nuevo se colocan en corro y el secretario de cada equipo lee o cuenta la narración inventada en su grupo.

7) Por último, el animador presentará los personajes del libro, lo comentará brevemente y se lo entregará a aquellos que deseen llevarlo a casa para leerlo.

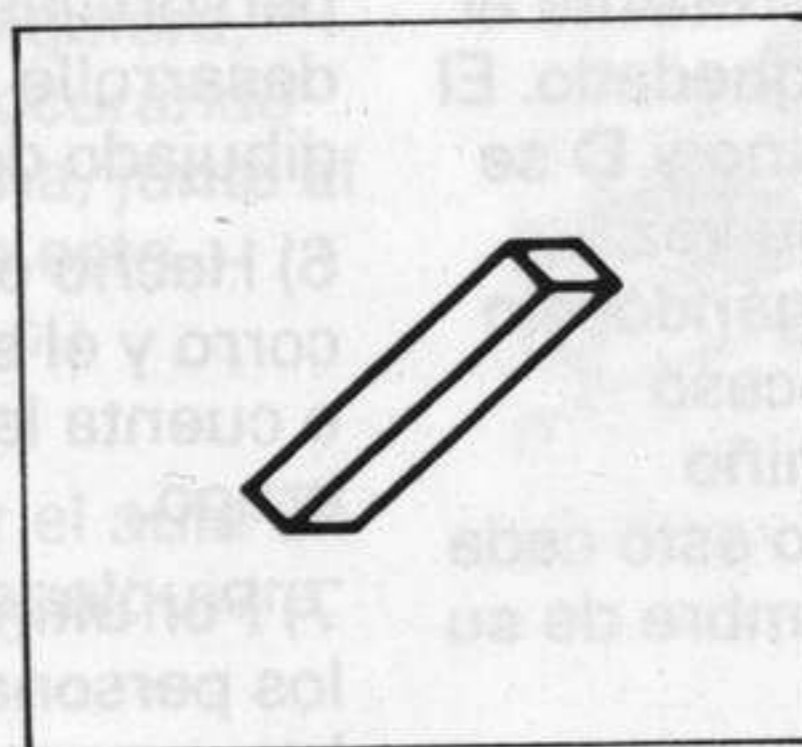
En una nueva sesión habrá un diálogo en el que se analice la historia del libro y las historias inventadas por ellos.



LIBROS COMENTADOS



Nos gusta

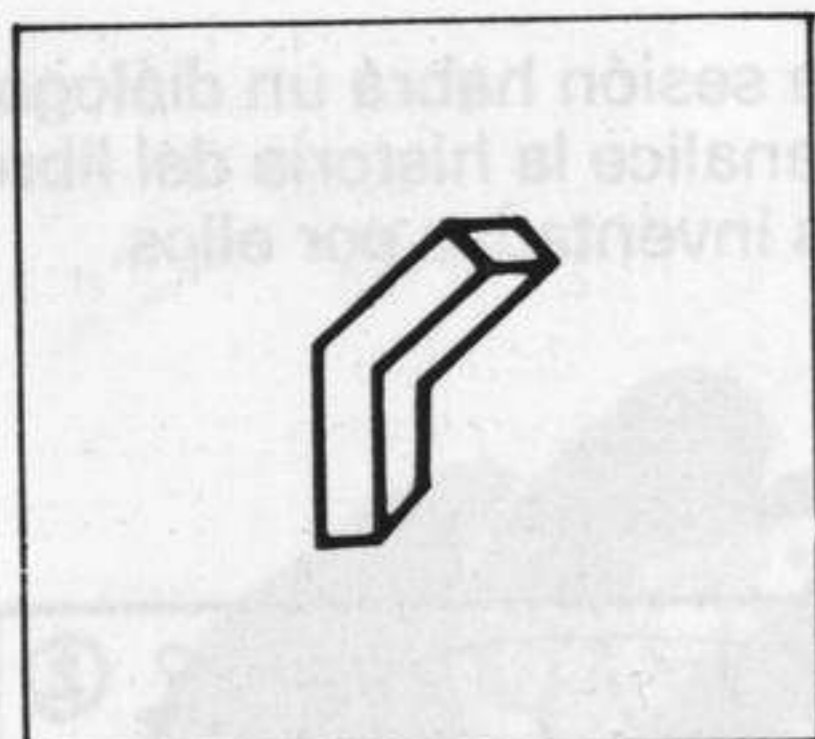


Ciclo inicial

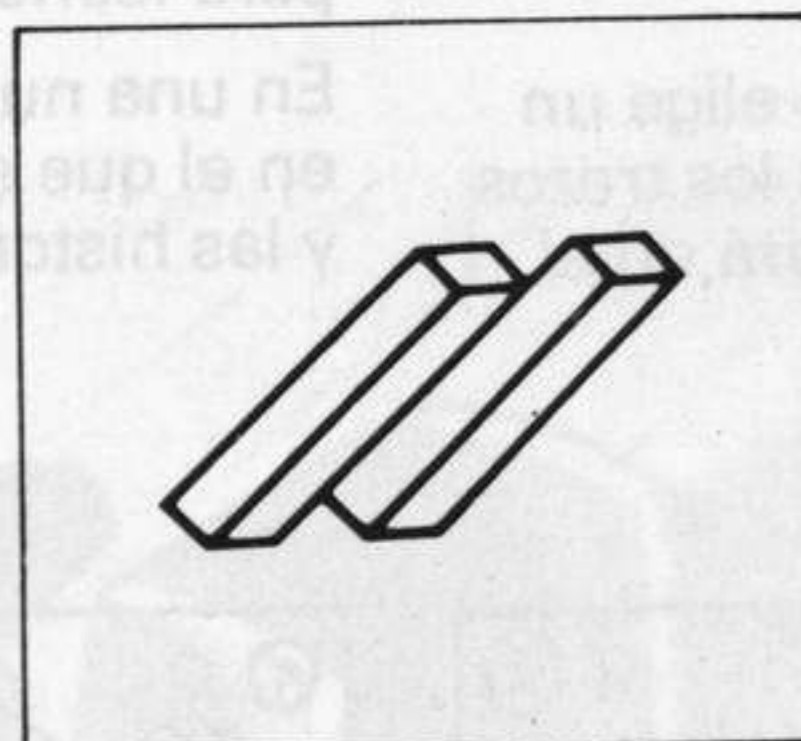
Claves para valorar libros

Los libros que nos gusten mucho merecerán una tiza vertical, los que no nos gusten nada, una horizontal, y las medianías (quizá la mayoría), una tiza onda.

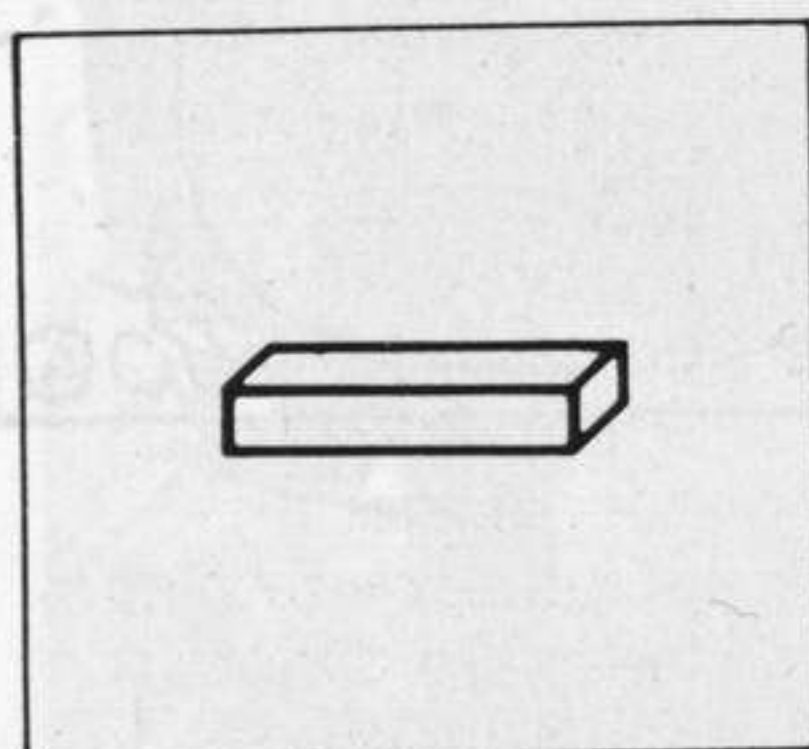
Las edades de lectura se señalan con una, dos o tres tizas para el ciclo inicial, ciclo medio ó ciclo superior de la E. G. B., respectivamente.



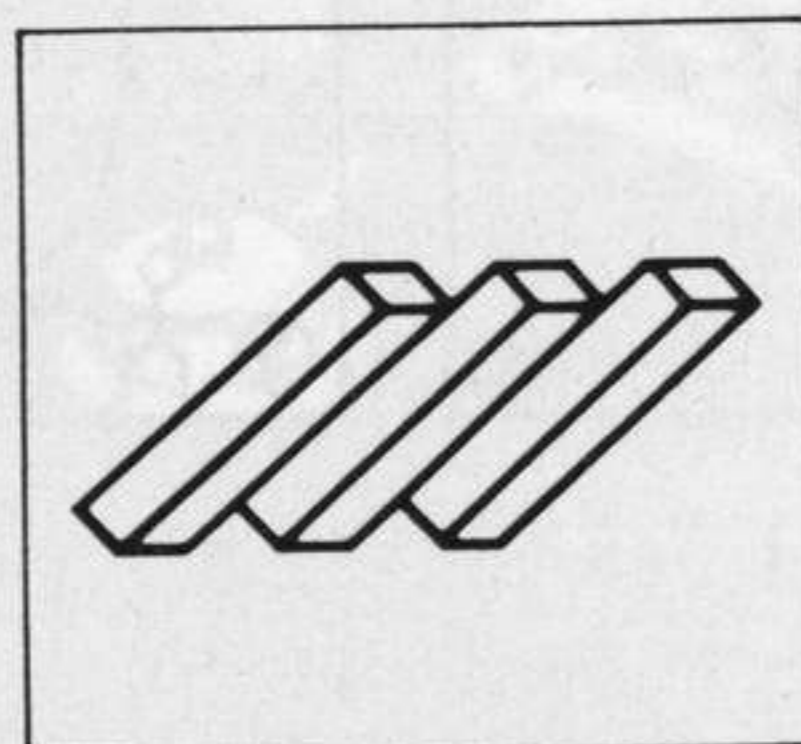
Mediocre



Ciclo Medio



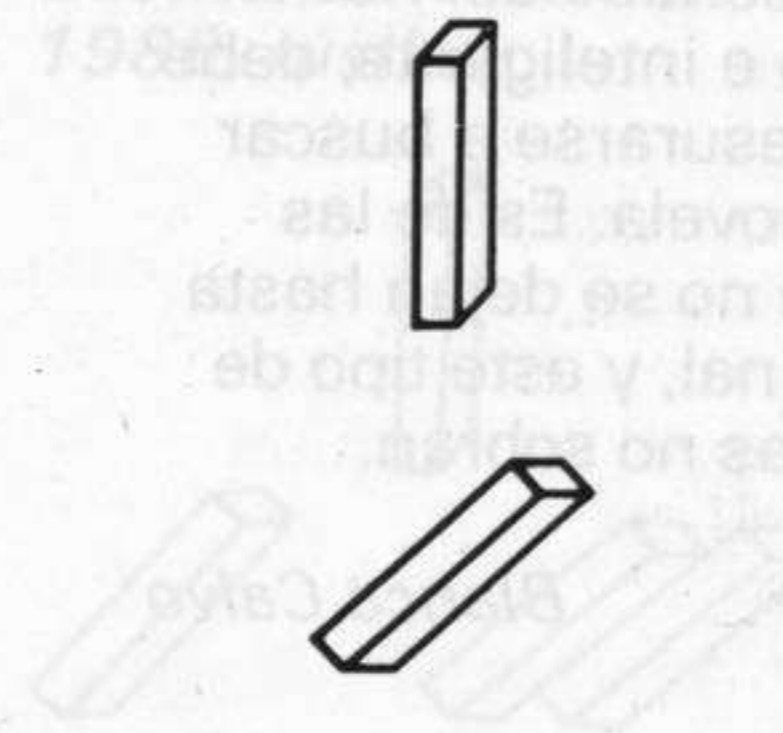
No nos gusta



Ciclo Superior

«Las brujas»

Autor:
Roald Dahl
Ilustrador:
Quentin Blake
Colección:
Juvenil, 147
Editorial:
Alfaguara
200 p., ilustraciones,
rústica.

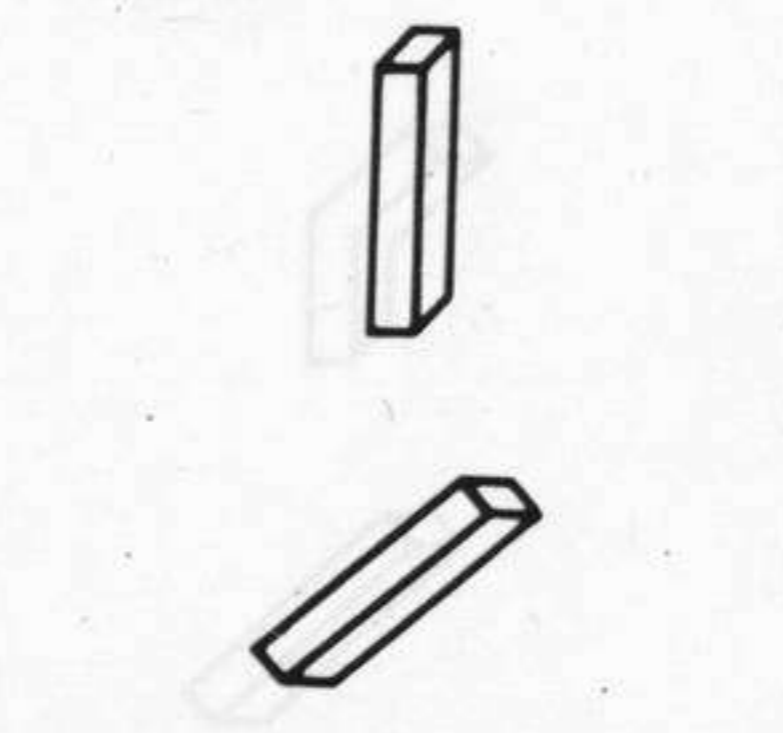


Hace tiempo que no me divertía tanto leyendo un libro infantil. Y es que en *Las Brujas* Roald Dahl cuenta una historia bien construida, repleta de sugerencias, que no rehuye los temas escabrosos y que está llena de un cierto morbo, más propio de la novela negra que de las narraciones infantiles. El libro recoge, en tono autobiográfico, las aventuras de un niño que empieza siendo un niño y acaba convertido en ratón para siempre. Desde luego le da igual,

incluso lo prefiere, porque el único familiar que le queda en el mundo es su abuela —a quien no le dan ningún miedo los ratones— y como ya es viejecita, no tiene muchos años por delante... aproximadamente puede durar lo que puede vivir un ratón, así que morirán los dos juntos, después de haber hecho grandes cosas como por ejemplo liquidar a todas las brujas del mundo (llevan buen camino, pues las de Inglaterra ya han sido vencidas cuando el libro se acaba).

«Los Cretinos»

Autor:
Roald Dahl
Ilustrador:
Quentin Blake
Colección:
Juvenil Alfaguara, nº
136
Editorial:
Alfaguara
Madrid, 1986,
2.ª edición, 107 p.



¿Pueden ser humorísticos dos personajes tan desagradables? Los Cretino, nombre extremadamente adecuado, son un matrimonio que consumen su existencia haciendo la vida odiosa a todo lo que les rodea, incluyendo a su propio cónyuge. Las «bromas» que se gastan uno a otro son de un gusto dudoso para un adulto, pero muy regocijantes para un niño: comer gusanos mezclados con espagueti, poner un ojo de cristal en un vaso de cerveza,

introducir ranas en la cama, son algunas de las ideas que pone en práctica este matrimonio en su afán de fastidiarse mutuamente. Unos monos y unos pájaros se encargarán de darles su merecido. Las ilustraciones de Quentin Blake contribuyen a hacer más atractivo el texto que rezuma humor por los cuatro costados. Hay que destacar la originalidad de las situaciones que plantea, que animan a leer para conocer en qué pueden concluir esas ocurrencias

Los aciertos de esta novela de aventuras son muchos: a mí me ha gustado el retrato de la abuela, fumadora de puros y narradora de historias apasionantes (el relato de las desgracias que algunos niños han sufrido por causa de las brujas es fascinante, sobre todo el caso de la niña que se convierte en personaje de un cuadro de su casa y va envejeciendo dentro de la tela hasta que al fin desaparece). También está muy logrado Bruno Jenkins (niño gordo y repelente que también se

convierte en ratón y al que lo único que le mueve, antes y después de su metamorfosis, es la comida), y la descripción de los ambientes está en la línea de los mejores relatos costumbristas. De cualquier manera, lo que más me ha fascinado es la enumeración de las características que reúnen las brujas; hasta el punto que desde que lo he leído desconfío de las damas enguantadas, porque habrán de saber los lectores que las brujas parecen seres normales, pero

tienen unas cuantas características que las delatan. Son pequeñas cosas, pero un observador avezado puede llegar a distinguirlas (yo ya estoy aprendiendo. Es increíble lo mucho que abundan). Cualquier lector pequeño o grande que quiera pasar un buen rato y que disfrute con un sentido del humor fino e inteligente, debe apresurarse a buscar la novela. Es de las que no se dejan hasta el final, y este tipo de obras no sobran.

Blanca Calvo

«Cuentos de la Salud»

«Katú», «Latazo» y «Pocopico»

Autor:

Paz Rodero

Ilustrador:

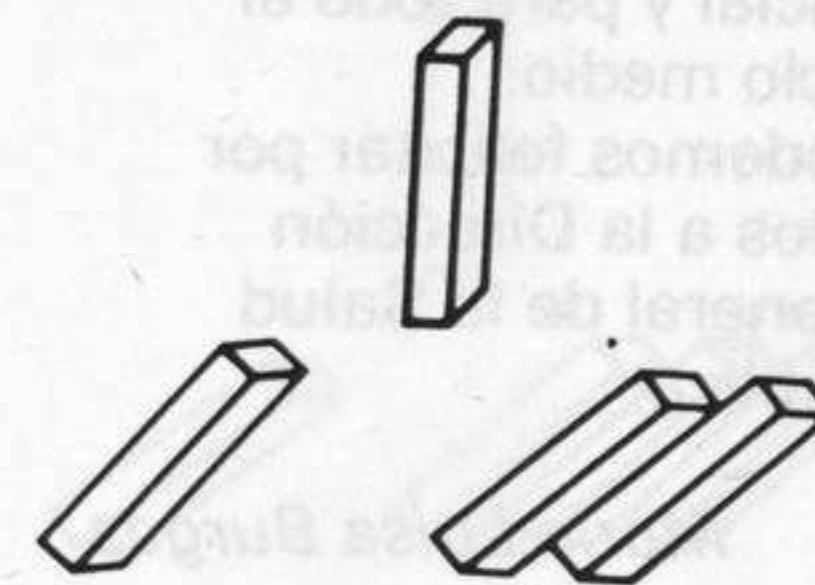
Arcadio Lobato

Colección:

Cuentos de la salud

Editorial:

Consejería de Sanidad de Castilla-La Mancha, 1986, rústica.



Cada día es más importante la educación para la salud de los niños. Desde hace algún tiempo se vienen enseñando estos temas en los colegios. La literatura infantil puede ayudar en esta tarea conjugando sus objetivos principales de instruir y deleitar... Buen ejemplo de esto son los «Cuentos para la Salud» editados por la Consejería de Sanidad de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha. Se trata de tres cuentos: «Pocopico», «Latazo» y «Katú», encaminados a

enseñarnos a proteger el medio ambiente y a cuidar de nuestra salud.

«Pocopico» es un búho que ve cómo en medio de un bosque construyen una fábrica que contamina poco a poco todo lo que la rodea.

«Latazo» es un robot, producto del ingenio de un niño, que actúa sin el menor sentido del peligro. Javi, su creador y amigo, le va enseñando lo que de malo le puede ocurrir en la casa, en la calle, en el colegio, si no sabe cuidarse, y cómo puede salir de los peligros.

disparatadas. Desde luego, es tan atractivo, que se presta a leerlo en clase con la seguridad de conseguir la máxima atención. Es un libro para todos los niños que ya leen con soltura.

Vicente Aldeanueva

«Horchata de Ortigas»

Autor:

Joles Sennell

Ilustrador:

Montse Ginesta

Traductor:

Roser Berdargué

Editorial:

Juventud, Barcelona, 1986, 96 p., 20 cms., rústica.



Joles Sennell nos cuenta, con carácter autobiográfico, cómo un día que estaba en baja «vena creadora», llegó su sobrino —lector forofo de sus libros— con «horchata de ortigas». Este líquido tenía el poder de inspirar y despertar la actitud literaria. El autor, a quien cuesta creer tal cosa, lo prueba y experimenta en verdad un impulso hasta ese momento desconocido. Bajo el efecto de «la horchata» el autor escribe catorce historias cortas y disparatadas que surgen a partir de

cualquier motivo cotidiano: un grito que, metido en una botella a través de un embudo, viaja hasta una isla. Un tipo que pierde la paciencia a través de un agujero del bolsillo. Un camino que es detenido al llegar a la frontera por no llevar pasaporte. Un cuerpo que pierde su coordinación y en el que cada miembro u órgano funciona a su antojo...

Los relatos resultan originales —y en ocasiones graciosos— y quizás a los pequeños lectores les resulten atractivos, pero creemos que el autor

«**Katú**» se ocupa de enseñarnos la higiene personal a partir de los cuidados que Pocopico y sus amigos han de dedicar a un pequeño ogro, que se encuentran un día perdido en el bosque, hambriento y sucio. Junto a estos tres títulos aparece una guía pedagógica que propone una serie de trabajos y juegos sobre estos cuentos a fin de sacarles el mayor partido posible. En formato más pequeño van también en el lote cuatro «Cómics para la salud» con la misma finalidad que los cuentos

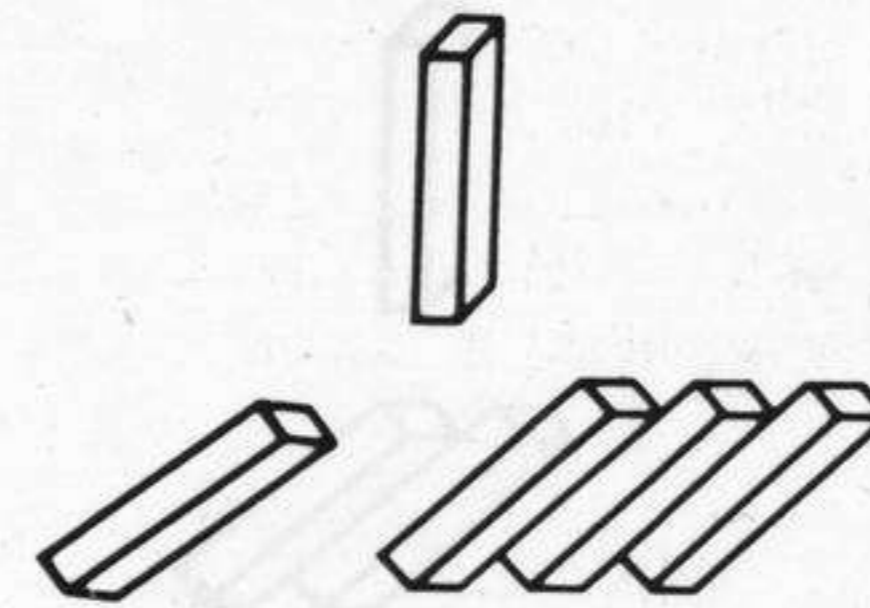
anteriores y que son: *La huida del incisivo*, dedicado al cuidado de la salud dental. *Invasión*, que informa sobre los terribles piojos y su erradicación. *Los trituradores*, nos avisan sobre la necesidad de una correcta alimentación y nutrición. Y, por fin, *Rober Tox*, que relata los peligros de la toxicomanía. Todos ellos han sido distribuidos por los colegios de la región castellano-manchega y constituyen un valioso auxilio para el profesor a la hora de tratar estos temas.

Para los niños son muy agradables de leer, ya que el texto es ameno, sencillo y claro, la letra cursiva, el papel satinado y además, llevan unas ilustraciones de Arcadio Lobato tan expresivas que permiten enterarse del contenido incluso a los niños que no saben leer. Los veo muy indicados para niños del ciclo inicial y para todo el ciclo medio. Podemos felicitar por ellos a la Dirección General de la Salud Pública.

María Luisa Burgos

«El destello de Hiroshima»

Autor:
Toshi Maruki
Ilustrador:
Toshi Maruki
Traductor:
Estela L. de Shimizu
Colección:
Duende
Editorial:
Miñón,
Valladolid, 1986,
24 p., cartóné.



La guerra duraba ya varios años. Los habitantes de Hiroshima ya se habían adaptado a la situación y la vida en la ciudad discurría con la monotonía propia de un estado de guerra. «Miichan estaba desayunando con sus padres... 6 de agosto de 1945. 8,15 horas. De pronto sucedió...» Algo desconocido, un ruido ensordecedor, una luz cegadora..., algo horrible. Fuego, horror, carreras. Las gentes que sobreviven buscan a sus familiares. Demandan auxilio. Las heridas son espantosas.

Miichan y su madre ayudan como pueden al padre. Caminan en busca de agua y de ayuda. La gente va quedando muerta a su paso. También los animales. La ciudad ha quedado arrasada. Los años pasaron. El padre de Miichan murió. Ella apenas creció. Los habitantes de Hiroshima, cada año, recuerdan este holocausto lanzando a sus ríos miles de farolillos en memoria de sus familiares desaparecidos. Esta historia, sencillamente contada en 48 páginas, con muy poco texto, es un

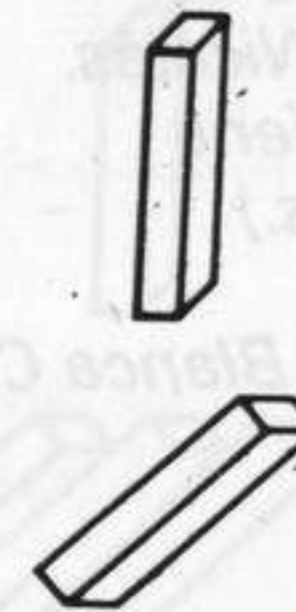
está efectivamente en mala racha creadora y no llegan a la calidad de otras obras de Joles Sennell. Concluye el libro con una tercera parte, «Horchata del grifo» en la que Dani, el sobrino, descubre a su tío el secreto: la «horchata» era sencillamente agua del grifo. Lo que su tío necesitaba era un empujón que le animase a escribir y lo recibió a través de esta sugerente idea de Dani. El interés que puede tener este libro es descubrir a los lectores qué es la creación literaria y cómo

cualquiera puede llegar a escribir teniendo simplemente la decisión de hacerlo. Lo que dudamos es si los niños a quienes va dirigido este libro recibirán este mensaje.

José Antonio
Camacho Espinosa

«El pequeño Nicolás»

Autor:
René Goscinny
Ilustrador:
Sempé
Traductor:
Esther Benítez
Colección:
Alfaguara Infantil
Juvenil
Editorial:
Alfaguara,
1978, 135 p.,
rústica.



Cuando yo era pequeña tenía un héroe llamado Guillermo Brown, que aún hoy continúa en su pedestal a pesar de las lecturas que se ha ido acumulando encima de él. Ahora que voy para vieja he encontrado otro, que resulta casi tan simpático y que se llama simplemente Nicolás. Realmente no sé por qué comparo a estos dos personajes tan diferentes. Guillermo es el héroe que tiene salidas para todo, el triunfador, el alter ego perfectamente conseguido, como muy

bien dice Savater en su ensayo «El triunfo de los proscritos» (publicado en «La infancia recuperada». Alianza, 1986). Nicolás es un pequeño cronista de 7 años, amigo de sus amigos, que cuenta lo que ve a su alrededor, poniendo en solfa con su inocencia mortífera las manías de la clase media y las ridículas seriedades del mundo «adulto». El arma que utiliza Goscinny para sembrar el desastre es la ironía, que va soltando por arrobos como quien no quiere la cosa. Ironía ya

magnífico retrato de algo que ni los habitantes de Hiroshima ni los de ninguna ciudad del mundo deseamos que se repita.

El texto está acompañado de unas ilustraciones extraordinarias del propio autor. Estas, que llenan las dos terceras partes del libro son, si cabe, más desgarradoras que las palabras.

Esta obra no sabríamos decir a qué edad está destinada. Por el formato y la cantidad de texto e ilustración está muy indicada para niños de

7 u 8 años. Sin embargo, el contenido de la obra y la profundidad de su tratamiento la hacen muy adecuada para una lectura incluso de adultos. Por ello nos parece que será un libro que llegará a todos los niños lectores de la escuela —e incluso los no lectores— y que permitirá a los educadores sacar mucho jugo para el tratamiento de algunos temas del programa escolar.

José Antonio Camacho Espinosa

conocida por muchos lectores pues también es autor de Asterix y Lucky Lucke, personajes que convirtieron a este hombre, que empezó su carrera profesional como escenógrafo y ejecutivo, en el escritor actual más conocido —al menos el más leído— por los niños de todo el mundo.

Quizá no me hubieran gustado tanto las aventuras de Nicolás si no las hubiera leído con mi hijo, también de siete años. Porque la doble perspectiva —la doble lectura que dirían los teóricos—

que se adquiere de esa manera, multiplica el atractivo de una obra que sabe a poco, a pesar de cada uno de sus 5 volúmenes tiene más de quince capítulos. El sentimiento que queda al terminar el último es de tristeza, sobre todo porque en la pequeña nota biográfica que seda al final, se dice la terrible verdad: Gosciny ha muerto y ya no podrá seguir regalándonos más con sus personajes. Desde aquí le pido a la editorial que suprima este detalle. De esta forma muchos niños

podrán seguir esperando con ilusión la salida del próximo libro. Si mientras tanto se convierten en «sesudos» adultos, peor para ellos. (Los cinco títulos de la serie, publicados todos ellos por Alfaguara son: *El pequeño Nicolás. Los recreos del pequeños Nicolás. Los amiguetes del pequeño Nicolás. Las vacaciones del pequeño Nicolás. Joaquín tiene problemas.*)

Blanca Calvo

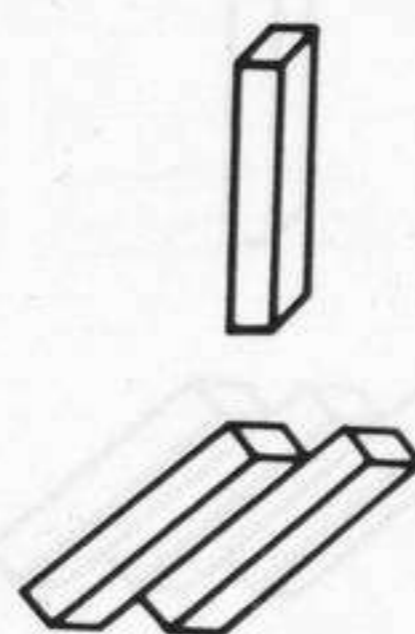
«Fosco»

Autor:
Antonio Martínez Menchen

Ilustrador:
Arcadio Lobato

Colección:
Alfaguara Juvenil

Editorial:
Alfaguara,
Madrid, 1985,
105 p., 19 cms.,
rústica.



Pepe, el protagonista de nuestra historia, nos va a contar sus vivencias tristes y duras unas veces, alegres y maravillosas otras.

En sus aventuras tiene como compañero a Fosco, un perro que cierto día se le apareció pisándole los talones y que él vio inmediatamente pero que es invisible a las demás personas. Este hecho le hace sentir una gran preocupación. Llega a pensar si esa visión será debida a su imaginación, al mismo demonio, o quién sabe si tiene algún poder

oculto.

En cierta ocasión, Pepe ve a Fosco detrás de un coche fúnebre. Había muerto un mendigo que vivía en el asilo. El niño se entristece y pregunta ¿por qué Fosco se manifiesta a los que padecen miseria y dolor? ¿Y por qué ahora se le aparece a él? De pronto cae en la cuenta: su madre está muy enferma ¿será Fosco el presagio de la muerte?

Pero no. La madre de nuestro amigo no muere y Fosco intervendrá de alguna manera en su curación. A partir de

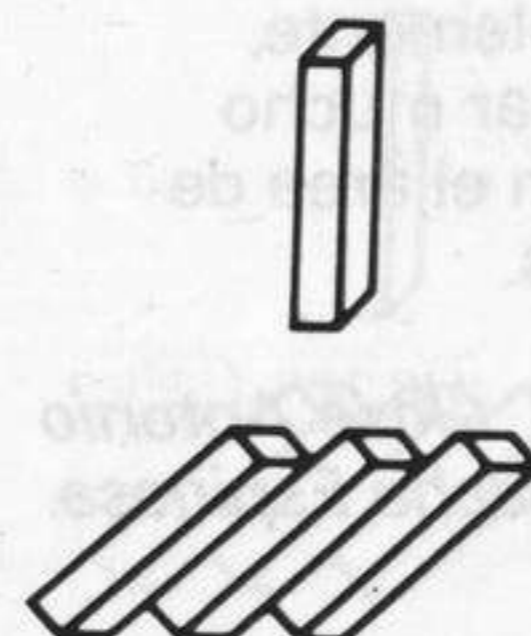
«La espada de San Fernando»

Autor:
Luis de Eguilaz

Ilustrador:
Luis Jover Comas

Colección:
Tus Libros

Editorial:
Anaya,
Madrid, 1986,
256 p., 20 cms.,
cartoné.



Corría el siglo XIII. Los ejércitos cristianos avanzaban por tierras de Andalucía al mando del rey Fernando III. Los nobles, al mando de sus ejércitos, hacían incursiones en distintas ciudades y fortalezas con el ánimo de conquistarlas a los musulmanes. Tras un intento de penetrar en la ciudad de Jerez, las tropas retroceden por mandato del rey hacia Sevilla. Los planes de Fernando III son conquistar la ciudad del alcázar: Sevilla. Dos hermanos, los Vargas, van a destacar en la contienda por su

valentía y arrojo y serán los que mantengan el protagonismo de la novela. Batallas y escaramuzas, asaltos a castillos y ciudades se mezclan con una trama amorosa que da a la novela —junto al ambiente medieval— todo su atractivo «novelesco», valga la redundancia. A ello se une la figura del traidor, que por envidias hacia los dos grandes caballeros y por ambición de poder y de dinero pondrá a las tropas cristianas y a nuestros protagonistas en

entonces sale para siempre de la vida de Pepe y permanecerá solamente en su recuerdo.

La ilustración en blanco y negro es escasa pero realza fielmente el texto. Libro fácil de leer con muchos diálogos intercalados en la narración.

Elisa Escolano.

particular en situaciones comprometidas y a veces peligrosas. Los campos de Andalucía, las ciudades árabes con sus bonitos rincones, quedan sucintamente pero bien descritos en la obra. La trama resulta muy dinámica y mantiene hasta el último momento el interés por la lectura. Los propios diálogos, que alternan con fragmentos narrativos, son suficientes para mantener el argumento de la obra. El libro, al menos en su aspecto de relaciones amorosas,

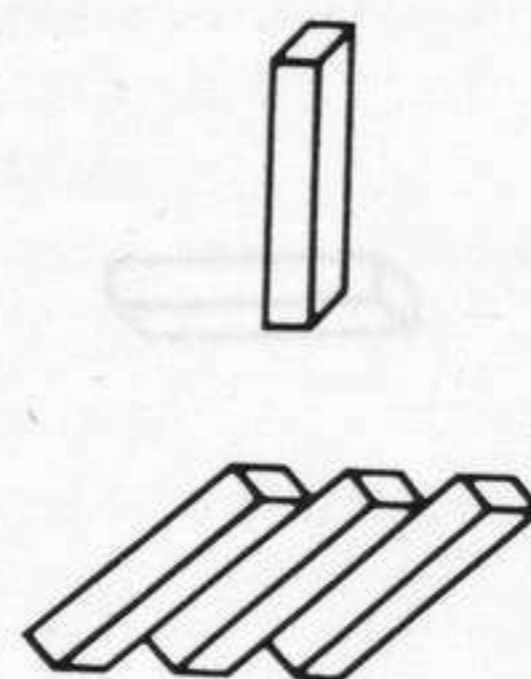
puede calificarse casi de «novela rosa», aunque sin llegar —ciertamente— al cuento del príncipe y la dama. Algo que no podía faltar a lo largo de toda la novela es la valentía, la nobleza y la hidalguía de los caballeros castellanos. Aunque la obra es sin lugar a dudas netamente histórica, el autor se retrasa unos años con respecto al auge de este género pasado. En 1852, año de la primera edición, ya hacía una o dos décadas que se habían publicado las obras

más conocidas de Galdós, Larra, López Soler, Espronceda o Martínez de la Rosa. En cualquier caso, y a pesar de no haber sido suficientemente reconocida en su momento, nos parece un acierto editorial de la colección «Tus Libros» haber resucitado esta novela para nuestros jóvenes lectores. Es un texto que, indudablemente, puede dar mucho juego en el área de Sociales.

José Antonio Camacho Espinosa.

«Gretchen se Preocupa»

Autor:
Christine Nöstlinger
Traductor:
Elsa Alfonso
Colección:
Juvenil Alfaguara
Editorial:
Alfaguara,
1986, 152 p.,
rústica.



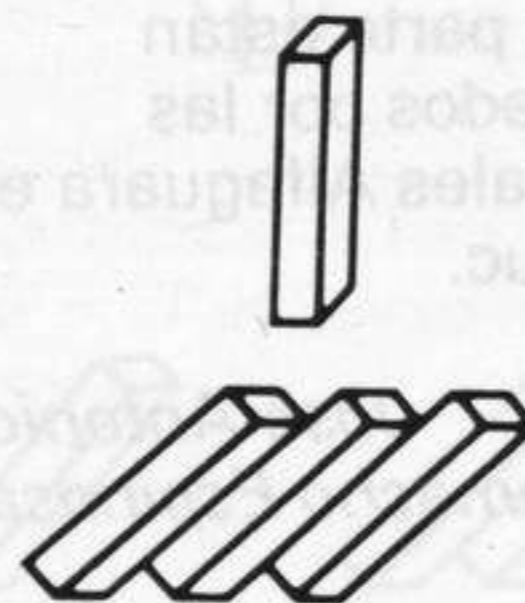
Gretchen es una adolescente que está viviendo con gran madurez y responsabilidad dos hechos fundamentales en su vida. Su cambio físico de niña gordita a muchacha esbelta, con los primeros problemas del amor y todo lo que esto conlleva y, por otro lado la separación de sus padres, unilateralmente querida y nunca aceptada por su hermano Hanchen. A través de una serie de acontecimientos nos va presentando problemas de tipo pedagógico, familiar y

social que Gretchen resuelve con humor, amor o ironía según la ocasión. Como la mayoría de los libros de esta autora, responde a una nueva forma de literatura infantil y juvenil que sin perder el sentido del humor, pone de relieve los problemas pedagógicos y sociales por los que se atraviesa en estas edades. Recomendado a partir de doce años.

María Lusisa Burgos

«¡Vuela, abejorro!»

Autor:
Christine Nöestlinger
Ilustrador:
Elisa Ruiz (cubierta)
Traductor:
Elsa Alfonso
Colección:
Juvenil Alfaguara
Editorial:
Alfaguara,
Madrid, 1986,
220 p., 22 cms.,
rústica.



Esta es, según palabras de la propia autora, una historia real. Ocurrió en Viena. Hace veinticinco años. El imperio de Hitler se había extendido por gran parte de Europa, pero sus tropas estaban en retroceso. Estas páginas no hablan de batallas, de luchas entre soldados, de ataques aéreos... Hablan de una familia a la que pertenece la protagonista del relato: una niña de nueve años. Habían bombardeado la ciudad. La casa había quedado muy dañada. En el mismo edificio que la familia

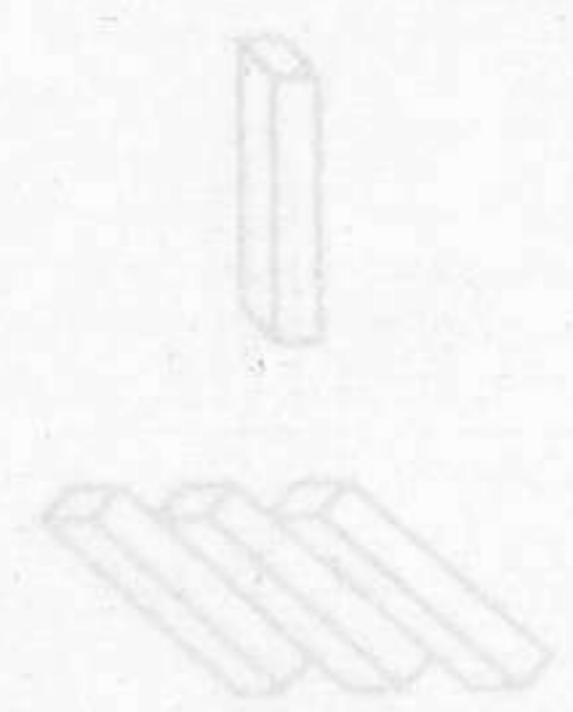
vivían los abuelos. Ellos decidieron quedarse. Nuestra familia aceptó marchar a vivir a casa de unos señores, a las afueras de la ciudad. El padre había regresado al hospital de Viena por las heridas ocasionadas en un combate. Consiguió escapar y reunirse con la familia. Allí la guerra era más llevadera. Todo estaba rodeado de grandes casas señoriales. Un día llegó la hija de la dueña de la casa con sus dos hijos. A la protagonista y a su hermana se unieron estos dos niños,

resultando la estancia mucho más divertida. El momento decisivo es la llegada de los rusos. Ocuparon la ciudad. En esta casa se instaló un Mayor con los soldados correspondientes. Cohn, el cocinero ruso, hombre rechoncho, feo, desgarrado y de presencia poco atractiva, que es despreciado por todos, se convierte en el gran amigo de nuestra protagonista. Aquellos meses fueron difíciles. La convivencia en aquel grupo de personas tan heterogéneo tuvo momentos de gran

tensión. La autora combina —con el estilo de una buena pluma— acontecimientos serios y tensos, con otros relajados y hasta divertidos. La picaresca y la constante actividad infantil, en especial de la protagonista, confieren al relato un dinamismo que motiva especialmente la lectura. No faltan escenas duras, desgarradoras, pero con un profundo sentimiento humano. Las descripciones claras, pero escuetas, y la combinación de diálogos y sucesos en

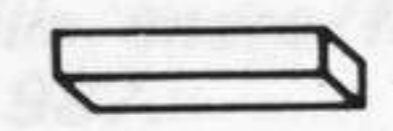
la proporción adecuada, todo ello con un lenguaje sencillo, confieren a la obra gran valor literario. Christine Nöstlinger, autora ya veterana en la literatura infantil, fue galardonada con el premio «H.C. Andersen» en 1984. Tiene traducidos al castellano más de una docena de libros, todos de gran calidad. La mayor parte están publicados por las editoriales Alfaguara e Interduc.

José Antonio Camacho Espinosa



Colección:
«**Clásicos infantiles**»
(Audiovisual)

Autor:
Varios
Ilustrador:
Hieronimus Fromm
Adaptador:
Desconocido
Editorial:
La Muralla
Madrid, 1980.

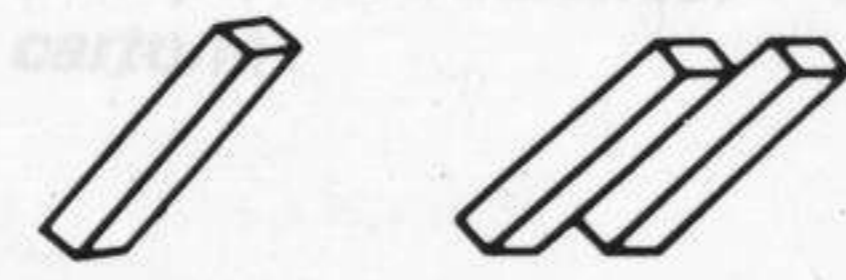


Con la intención, suponemos, de hacer llegar a los más pequeños las obras clásicas de la literatura que más han degustado los jóvenes, lanzó la editorial La Muralla, una serie de 16 audiovisuales. Cada uno de ellos se divide en 14 secuencias ilustradas con diapositivas. El adaptador, que no se menciona en los datos de la obra, se ha limitado a expresar al máximo el texto, dejando el argumento reducido a la mínima expresión. Las diapositivas de cada título se

presentan en carpetas independientes con una hoja en la que figura el texto. La grabación se recoge en cassettes en las que se incluyen cuatro obras por cinta. Los dibujos, sin ser de primera calidad, son suficientemente buenos en diseño y colorido para su proyección en diapositivas. Del texto no podemos decir lo mismo. Como en la mayoría de las adaptaciones —y mucho más en ésta que tanto ha reducido el texto— el valor literario se ha perdido por completo.

Colección:
«**Cuenta un cuento**»

Autor:
Varios
Editorial:
Ediciones Altea
1986.



Son una serie de cuentos populares de todo el mundo, en las recopilaciones que de ellos hicieron autores famosos. La mayor parte de estas versiones son de los hermanos J. y W. Grimm, H.C. Andersen, Ch. Perrault y Joseph Jacobs. La introducción, muy cuidada, es obra de María Puncel. La redacción es concisa y clara: a veces se intercalan palabras que difícilmente serán conocidas por los lectores a los que parece destinada esta colección. La letra es de buen

tamaño. Cada volumen está ilustrado por un ilustrador distinto; los dibujos son a todo color, abundan en detalles y son, por lo general, muy coloristas; todas las páginas llevan alguno. Al principio de cada volumen se narra un cuento de los más conocidos como: *La bella durmiente*, *Cenicienta*, *Los tres cerditos*, *Caperucita roja*, etc., incluyéndose a continuación otros dos o tres menos conocidos. Hay un volumen especial dedicado a las brujas, con cuatro

una vez más tenemos que decir que hay textos adecuados a los niños pequeños, con suficiente calidad y atractivo para ellos. No es necesario mutilar o desvirtuar una buena obra que, por su extensión o por tratar determinados temas, son más indicados para la edad juvenil o para adultos. La idea, para los niños no lectores, puede ser válida, pero esta colección en particular nos merece una valoración desfavorable. Algunos de los títulos publicados son: Moby Dyc, Guillermo Tell, La

Isla del Tesoro, Don Quijote de la Mancha, El Cid....

José Antonio Camacho Espinosa

cuentos más exóticos (ruso, nórdico y tanzano) y otros dos dedicados respectivamente a «animales fabulosos» y «gigantes». Algunos títulos (los de cuentos tradicionales) son, por la temática, más apropiados para lectores del Ciclo Inicial, mientras que el vocabulario y la temática de los restantes (los dedicados a brujas, animales fabulosos, etc.) son más indicados para los del Ciclo Medio.

María Jesús Sanz.

Libro para el profesional

«El artista como ilustrador de libros para niños»

Exposición Internacional de Ilustradores.

Muestra de ilustradores españoles.

Museo de Artes y Costumbres Populares.

Sevilla, enero/febrero de 1987.

Editorial:
Fundación Santa María, 1987.

Organizada por la Fundación Santa María y diversos organismos de la Junta de Andalucía, se ha celebrado en Sevilla una exposición de pintura cuyos originales han servido para ilustrar diversos libros infantiles. Con este motivo se ha editado un catálogo que recoge dicha muestra. Andreas Bode, director de la Biblioteca Internacional de la Juventud de Munich, en un corto prólogo se interroga sobre algunos supuestos que podrían dar lugar a un interesante debate:

¿nos fijamos poco en las ilustraciones a la hora de comprar un libro para niños? ¿Es realmente buena la ilustración que acompaña a los textos infantiles? ¿Hay diferencia entre arte para niños y arte para adultos? ¿Tienen calidad las reproducciones? Sin ahondar mucho, apunta que «la ilustración tiene una primera función, la de cautivar al comprador para que éste sienta curiosidad por conocer el argumento de la obra». La muestra está compuesta por

Libros para el profesional

«Medio siglo de libros infantiles y juveniles en España (1935-1985)»

Autor:
Fernando Cendán Pazos

Colección:
Biblioteca del libro. Serie «maior»

Editorial:
Fundación Germán Sánchez Ruipérez Salamanca, 1986, 336 p., ilustraciones, cartóné

Es éste un libro de gran interés para todos los que trabajamos en contacto con la literatura infantil, pues está lleno de datos, estadísticas y cifras que resultan imprescindibles en la elaboración de cualquier trabajo de investigación. El mérito de su autor, Fernando Cendán, gran conocedor de esta materia por su trabajo de años en el INLE, consiste en proporcionarlos todos juntos, bien ordenados y elaborados, ahorrándonos la engorrosa consulta de las fuentes, a veces

difíciles de localizar. La extensión del período estudiado (1935-1985) podrá parecer caprichosa en principio a más de un lector, pero tiene su explicación: el propio autor nos cuenta en la introducción que 1935 es un año clave porque en noviembre se inaugura la Primera Exposición del Libro Infantil en los salones del Círculo de Bellas Artes, hoy tan de moda, con la presencia del mismísimo Presidente de la República, D. Niceto Alcalá Zamora. Con ese punto de partida, el libro va

cuadros de cuarenta artistas nacionales y extranjeros, entre los que destaca la aportación del grupo suizo *Bohem Press*. Al final de las reproducciones hay una pequeña semblanza de cada autor, que quizás hubiese quedado más completa con unas notas sobre las características de sus pinturas y algún título de su bibliografía. Como en todas las selecciones, ni están todos los que son, ni son todos los que están, pero la muestra es bastante representativa. El esfuerzo de acercar la

pintura a los niños mediante este tipo de exposiciones es muy plausible y apunto la posibilidad de que la exposición pudiera contemplarse en el mayor número posible de ciudades.

Vicente Aldeanueva.

desgranando los acontecimientos más relevantes ocurridos en los cincuenta años siguientes (con algunas incursiones en 1986, que es cuando se da por terminada su redacción), organizándolos en los siguientes capítulos: los creadores (autores, ilustradores y editores. Capítulo 2); el marco jurídico en el que se desenvuelve la literatura infantil desde la República hasta la actual etapa democrática (capítulo 3); datos estadísticos sobre producción editorial (capítulo 4);

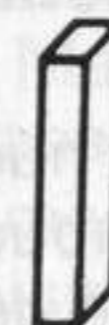
uno de los más completos de la obra); la red comercial (distribuidores y libreros. Capítulo 5); bibliotecas especializadas (capítulo 6); hábitos lectores de la población infantil y juvenil (capítulo 7: quizá el más útil, junto con el 4); actividades de promoción y fomento (campañas, concursos, premios, etc. Capítulo 8); instituciones y organizaciones dedicadas al libro infantil (capítulo 9) y proyección exterior (capítulo 10). Para terminar, se

incluyen veintiocho apéndices en los que se dan informaciones puntuales, como la lista de Premios Lazarillo desde su creación, los Premios Nacionales en sus diversas modalidades, las direcciones de todas las bibliotecas públicas de titularidad estatal, las de los servicios bibliotecarios de las Comunidades Autónomas... y otros datos de interés, seleccionados como siempre con un criterio de utilidad que está presente en toda la obra.

Blanca Calvo

CRITICA RAPIDA

Con objeto de dar a conocer más cantidad de libros en cada número de ¡Atiza!, añadiremos varias críticas rápidas de obras recientemente publicadas:



«Dos niños sabios»

Autor:
Robert Graves
Ilustrador:
Francisco González

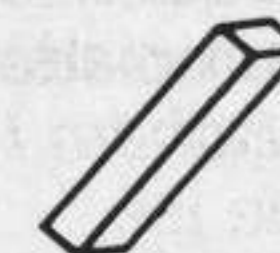


Colección:
Debate literatura infantil
Editorial:
Debate, 1986.

La magia y el dinero no pueden mezclarse. Esa es la moraleja de este cuento escrito por Robert Graves para los niños. Narrada utilizando elementos de cuentos tradicionales —niños con poderes mágicos, sueños repetidos y compartidos, secretos...—la historia tiene mucho encanto a pesar de las faltas de ortografía (como un «asustastes» pescado en la página décima y que esperamos se corrija en la próximas ediciones).

«La cacería»

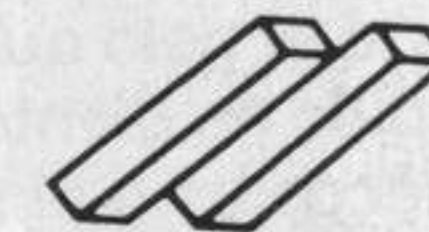
Autor:
Bernardo Atxega
Ilustrador:
Asun Balzola
Colección:
Altea Benjamín, nº 151
Editorial:
Altea, Madrid, 1986.



«La cacería» es un cuento simpático, pero lo que nos hace traerle aquí no es tanto el texto como las ilustraciones. Nos ha llamado la atención una novedad en la técnica de Asun Balzola y es la incorporación en algunos dibujos diferentes a los demás, como la reproducción (¿fotográfica?) del estampado de una tela, un cuadro en la pared, la pantalla de una lámpara... Como además uno de los cuadros representa el claustro del Palacio del Infantado, sede de la Biblioteca y del Seminario de literatura infantil de Guadalajara, nos hemos puesto muy contentos.

«El libro de los animales fabulosos»

Autor:
Sarah Hayes
Ilustrador:
Gerrard Mc. Ivor
Traducción:
María Puncel
Colección:
«Cuéntame un cuento»
Editorial:
Altea, Madrid, 1986.



Cuatro historias que hablan de personajes fabulosos: el Minotauro, Unicornio, Pegaso y el Basilisco. Narradas en un estilo sencillo y directo, pone a los lectores en contacto

con la mitología de una manera amena. Aunque aparentemente la presentación del libro es para lectores pequeños, el vocabulario es más apropiado para final del Ciclo Medio.



«Las cosas de clara»

Autor:
Janet Quin-Harkin
Ilustrador:
Susanna Natti
Colección:
Austral infantil, nº 19
Editorial:
Espasa-Calpe,
Madrid, 1987,
62 p.

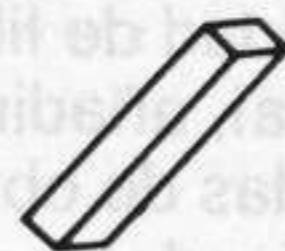


A Clara le suceden muchas cosas disparatadas dada su manera de ser, que le llegan a crear serios problemas, los cuales se resuelven siempre con una cierta dosis de humor. Unas veces echa salsa de tomate en la tarta creyendo que es mermelada; otras, se corta el pelo quedándole como un cepillo de dientes; en fin, pequeñas anécdotas que salpican su vida, narradas con sencillez y sin grandes pretensiones.

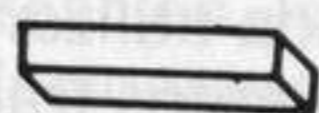
Es un libro para Ciclo Inicial que entretendrá a los niños, pero no les aportará nada nuevo e interesante.

«Pelines»

Autor:
Gloria Fuertes
Ilustrador:
Marta Balaguer
Colección:
Las Campanas
Editorial:
Miñón,
Valladolid, 1986,
109 p. 19 cms. rústica.

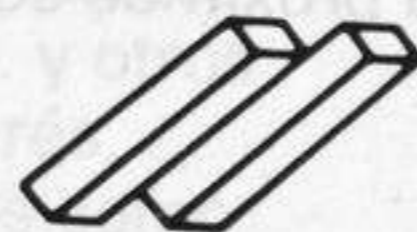


Pelines es un niño huérfano que vive con una tía y una abuela. En cada capítulo —cada uno de los meses del año—, Pelines vive una serie de aventuras más o menos divertidas y entretenidas, con una relación argumental pero independiente. Empleando de forma accidental la prosa rimada, Gloria Fuertes ha querido dar la chispa que tienen en otras ocasiones sus textos, pero creemos que esta vez lo ha hecho con poco acierto.



«Una cabeza llena de macarrones»

Autor:
Guus Kuijer
Ilustrador:
Mance Post
Colección:
Juvenil Alfaguara
Editorial:
Alfaguara, 1986,
136 p., ilustraciones, rústica

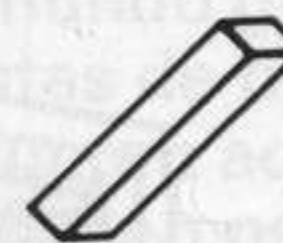


Es un cuento más de entretenimiento sin gran interés. No aporta nada

nuevo, es más bien soso y aburrido. Cuenta una pequeña historia de una niña, Madelief, que por amor a Tom, jefe de una pandilla, se convierte en espía de la otra banda rival, capitaneada por Eddie «el loco». Como Madelief y Tom salen solos con frecuencia, sus compañeros eligen a otro jefe y traicionan a Tom, dejándolo en medio de una pelea que, por su puesto, pierde. El se queda muy decepcionado y Madelief le hace ver que lo que ha pasado es una tontería que no tiene la menor importancia. Como el libro mismo.

«El rey de las letras»

Autor:
Eveline Hasler
Ilustrador:
Lilo Fromm
Traductor:
Mercedes Castro
Colección:
Austral infantil
Editorial:
Espasa Calpe
Madrid, 1986, 16 h.,
19 cms. rústica



Máximo tiene una letra fatal. Pero su propósito está firme en escribir mejor. Un día, al salir del colegio escribe en la tapia su nombre en letra impecable. Esa misma noche, se le aparecen las letras con su rey a la cabeza. Desde entonces su letra mejorará. La sencilla historieta creemos que no despertará demasiado interés en los lectores.



Joma: No sólo un ilustrador

Josep María Rius es un hombre que crea libros para niños. Un hombre que a través del libro expresa sus «ideas» y que no se siente escritor o ilustrador, sino eso: creador de libros. Joma, que así le gusta que le llamemos, ha querido dedicarnos un poco de su tiempo.

“Ante todo mi agradecimiento por el interés que habéis demostrado por mi trabajo al solicitarme que responda estas preguntas. Tomad mis respuestas con el máximo de relatividad, puesto que no quisiera sentar cátedra en ningún caso. Y hasta puede que al final resulten algo contradictorias ya que dudo que en muchos casos existan soluciones o actitudes únicas ante la complejidad de cualquier asunto.”



P.— Hay algunas cuestiones en el campo que nos ocupa que no han dejado de preocuparme. Algo que ya he preguntado a otros colegas tuyos es: en la ilustración de un libro para niños, ¿qué papel juegan las «técnicas» y qué papel juega la creatividad?

R.— En la ilustración de un libro para niños y en cualquier otra actividad «artística» las técnicas sin creatividad sólo sirven para demostraciones tipo «Feria de Muestras». No creo que sólo con la técnica se vaya a ninguna parte. No obstante el dominio de la técnica permite expresar ideas, que de otro modo jamás irían más allá del cerebro de su creador. La seguridad en las posibilidades de ejecución permite ser más especulativo con el pensamiento. Es algo así como lo que ocurre con el dominio del lenguaje.

P.— Tu trabajo en el mundo gráfico comienza con las revistas de humor para adultos. ¿Cómo fueron aquellos comienzos tanto en el plano personal como en el profesional?

R.— El humor es un modo de explicarse el mundo. De relativizarlo, sobre todo. Y hay mucho por relativizar en las relaciones entre adultos y, sobre todo, entre los adultos y los demás.

P.— Creo que trabajabas en «El Papus» cuando se produjo el atentado que todos recordamos. ¿Qué supuso para todos vosotros y para tí en particular aquella experiencia?

R.— Como experiencia fue amarga y por otro lado absolutamente inútil en sus pretensiones. El vivirlo personalmente supongo que me permitió fijar de algún modo mis recuerdos en aspectos físicos tangibles. Y, aunque parezca un contrasentido, fue como un calmante.

Algo que permitía apartar la mirada y olvidar. Es difícil de explicar.

P.— En tu trabajo para las revistas de humor, ¿eres creador de texto e imagen?

R.— En los chistes la idea se expresa en el dibujo y el texto como un todo único. Es difícil, si no se es dibujante, imaginar situaciones «dibujables», al menos no-realistas. Suelen ser obras de una sola persona.

P.— ¿Cuál fue el motivo del salto a los libros para niños?

R.— Yo no hablaría de saltos. Fue la necesidad de ensanchar el abanico. Tener ganas de contar historias que por su formato escapaban también a la concepción de las revistas de humor. Al menos de las que disponíamos. Yo planteo mis libros —al menos ésta es mi pretensión— de un modo similar al de los chistes gráficos. Acaricio primero una idea global que se expresa con dibujos, sobre todo, pero también con textos. Y, siendo sincero, uno piensa más para sí mismo que para los niños.

P.— ¿Fue difícil tu inclusión en este campo? ¿Los editores se muestran abiertos a quien llega por primera vez con sus obras?

R.— A mí, personalmente, me ha sido fácil. Pienso, no obstante, que hay una cierta inercia a mirar con recelo aquello que no se acaba de ajustar a los modelos más usuales. Hay un gran conservadurismo.

P.— ¿Desde el principio has hecho el texto y las ilustraciones de tus libros para niños?

R.— Así ha sido en la mayoría de los casos. También he ilustrado textos de Mark Twain, Pere Calders, Teresa

Durán, Joanot Martorell y algún cuento anónimo tradicional.

P.— ¿Realmente te sientes con la doble aptitud y deseo de escribir e ilustrar los libros que preparas? ¿O tienes la opinión —como algún compañero tuyo— de que es difícil sintonizar con los escritores y por esa razón creas tus propios textos?

R.— Supongo que «sintonizar» con los escritores será más o menos difícil según el caso. Pero no creo que este factor justifique el ponerse a escribir. Para ponerse a escribir, uno debe tener historias que contar y ganas de hacerlo. Entonces deberá contar esas historias. A partir de aquí pueden darse varios supuestos: que el dibujante cuente historias usando como elemento narrativo los dibujos exclusivamente, sin ponerse, por tanto, a escribir; que se sirva para contar historias de unos textos y unos dibujos pensados conjuntamente, de modo que se complementen; o que un dibujante utilice como materia prima para su trabajo sus reflexiones acerca de la lectura de un texto escrito previamente por otra persona y que le permite explicarse a sí mismo, en cuyo caso la edición en un mismo objeto contenedor (el libro) de ambos materiales dará como resultado algo «forzosamente distinto» a otro hipotético libro que sólo tuviera el texto, o bien un tercero que reprodujera el mismo texto y el trabajo de otro dibujante. No hay, por tanto, doble aptitud, sino una intencionalidad única.

P.— Ha llegado hasta nosotros un ensayo de reciente aparición del que casi estamos obligados a hablar. Dice Lolo Rico en su obra —autora ella misma de libros para niños— que la llamada «literatura infantil» no es tal, sino más bien un montaje comercial que está dando cuantiosos



beneficios al sector editorial. Tu trabajo para niños ¿lo consideras como el trabajo de un escritor, con auténtico valor literario, o un instrumento más de entretenimiento como muchos de los que caen en manos de nuestros niños: muñecos, puzzles, video-juegos...?

R.— Quizás ya haya contestado a esto en mi anterior respuesta. Mi trabajo jamás ha sido el de escritor, y no creo que pueda analizarse desde una óptica exclusivamente literaria. Mis historias han tenido siempre desde su concepción una idea gráfica concreta. Nunca he escrito unas líneas sin desear dibujarlas. Me siento incómodo cuando leo aquello de «ilustraciones del autor». Me parece una estupidez. En caso de duda preferiría «textos de autor». Sobre el ensayo de Lolo Rico no te puedo comentar, porque no lo he leído. Pero por descontado que este «boom» de **Libros para niños** —que no literatura infantil— es un montaje comercial. Se producen infinidad de objetos de consumo rápido bajo el formato de libro ilustrado. En muchos casos con historias gráficamente imposibles y con un exceso de imágenes gratuitas.

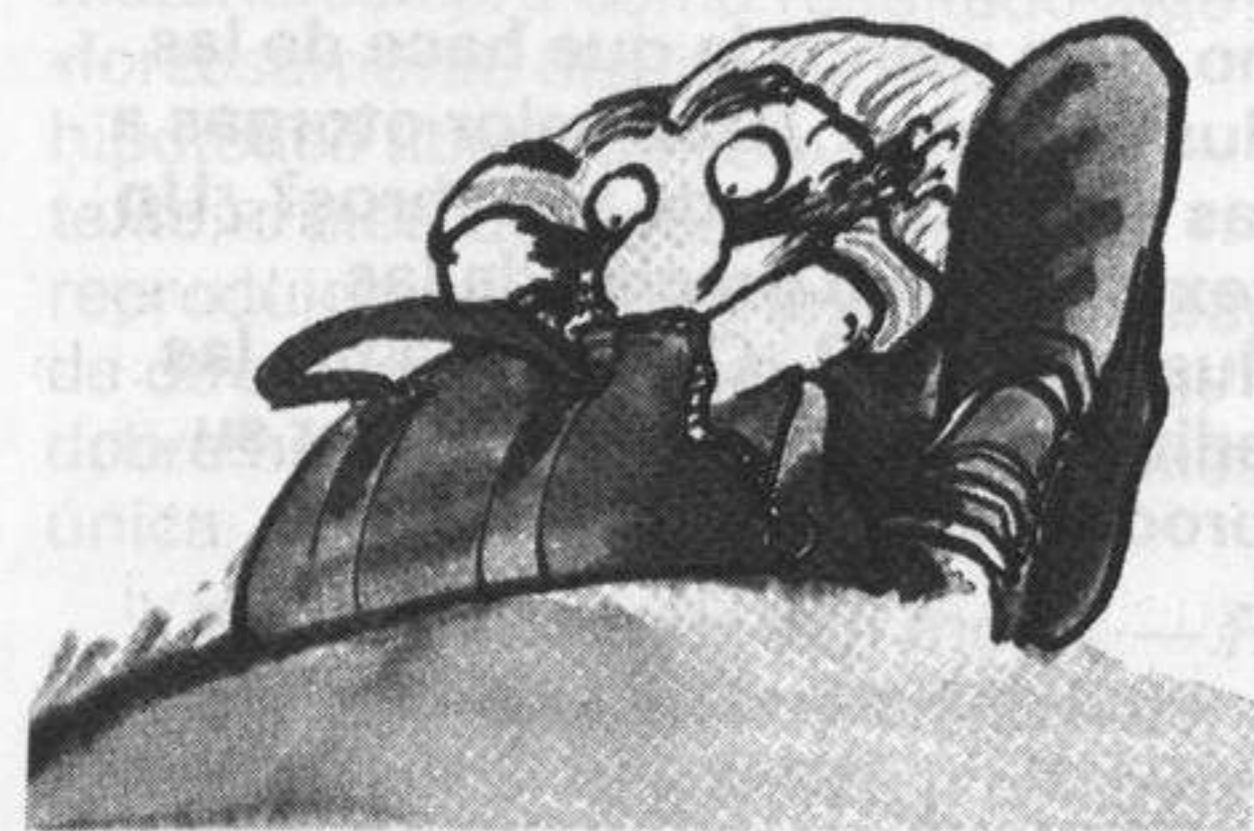
P.— Si dura es la crítica que la autora hace de los textos para niños, no lo es menos la que hace de las ilustraciones. ¿Qué valor otorgas a las ilustraciones de tus libros? ¿Un texto literario precisa de las ilustraciones? ¿O lo necesitan las editoriales para vender mejor su producto?

R.— Sobre mis libros creo que la metodología que he expuesto ya nos sirve. No quisiera valorarlos yo personalmente. En cuanto a «necesidad» se refiere, un texto que se explique a sí mismo —no funcional—, que esté concebido para ser leído sobre cualquier soporte, no precisa,

necesariamente, ninguna ilustración..., ni cubiertas, ni, si apuramos mucho, papel. Pero creo que una buena narración es un excelente «sugeridor» de imágenes. Al menos tantas como ideas, reflexiones y sentimientos sea capaz de generar en sus lectores. Y no veo ningún problema a su difusión conjunta. Los códices miniados son anteriores a la imprenta. Y los propios signos del alfabeto, como abstracciones que son, provienen de imágenes. Una cosa es un texto y otra un libro. Un texto no «necesita» ilustraciones. Un libro «puede» reunir varios discursos.

La tercera parte de la pregunta tiene su fondo real. Hay una moda, unas necesidades de mercado. Libro y literatura no son sinónimos, como tampoco lo son artes gráficas y dibujo o pintura.

Nadie diría que ilustra un árbol de Navidad: todos estamos de acuerdo en que los árboles se «adornan». Pues bien, hay muchos libros «adornados». Lo que suele ocurrir en estos casos es que tampoco contienen literatura.



P.— Las ilustraciones para niños, ¿son distintas de las destinadas a los adultos? ¿Hay un tratamiento distinto en tus dibujos cuando son para un diario o revista que cuando van a ser editados con destino a los pequeños?

R.— Hay al menos diferencias derivadas del tratamiento que imponen los sistemas de reproducción (blanco y negro, color, formatos, tipos de papel) y de los recursos en sí: un chiste, un cartel, una cubierta, una seriación de 24 ó 34 páginas (un libro), son leídos de distinto modo y en tiempos distintos.

P.— Aunque pueda estar contestado, me gustaría que nos dijese: cuando se da la colaboración entre un escritor y un ilustrador, lo primero suele ser el texto y sobre él se elaboran los dibujos. ¿Ocurre en ocasiones al revés? ¿O, en cualquier caso, sería deseable para el ilustrador que fuese al revés?

R.— En el caso que me expones me parece dudoso que se de tal «colaboración». Lo que no impide que pueda haber buen entendimiento, amistad, e incluso pasión. Tampoco la habría con los términos invertidos. Hay colaboración cuando se trabaja de común acuerdo sobre una idea con el deseo de convertirla en libro ilustrado. Y ahí aporta uno su capacidad de escribir y el otro la suya de dibujar. y aún nos faltaría el que aporta sus conocimientos sobre el soporte: el grafista. Y el trabajo de los tres daría el libro. Esto desgraciadamente sólo se produce cuando al menos los dos primeros papeles se dan en una misma persona. Por descontado, hay excelentes libros ilustrados, la mayoría que han nacido de una narración preexistente. Pero es facultad de los libros reunir trabajos realizados en tiempos distintos. Yo estoy convencido



que un buen libro ilustrado es como una tertulia en la que uno cuenta algo y va el otro y dice: es verdad, pero... Y los comentarios de uno y otro no se estorban, sino que se alimentan mutuamente. Y esto, que en una tertulia ocurre en un tiempo real igual para todos, en el libro tiene la maravillosa posibilidad de reunir «vueltas sobre lo mismo» dadas por contertulios en tiempos distintos —incluso póstumos—. Es, o debería ser, especulación, guiños, codazos, y, por qué no, polémica. Creo que el libro ilustrado es una posibilidad de diálogo apasionante.

P.— Hablemos por último, no de tu obra, sino de ti. Para alguien como tú que ha estudiado Diseño Gráfico en

la Escuela de Artes Aplicadas y que se ha licenciado en Ciencias de la Información, el trabajo de escritor y dibujante ¿es el cénit de las aspiraciones profesionales?

R.— Por la titulación, y sin ella también, se puede aspirar a infinidad de cosas. Hasta director de cualquier gran diario o agencia de publicidad a lo americano. Si por máxima aspiración profesional se entiende trabajar en aquello que uno desea, entonces mi trabajo es uno de los mejores posibles. Claro está, para mí.

José Antonio
Camacho Espinosa

Una Editorial: MIÑÓN

Esta editorial vallisoletana tiene ya bastantes años de trabajo a sus espaldas. A lo largo de ellos ha ido publicando libros para niños de 5 a 14 años, hasta llegar a los 150 títulos que figuran en su catálogo más reciente, fechado en 1986-87 y muy bien elaborado. Este fondo editorial se reparte en nueve colecciones, la más conocida de las cuales es sin duda «Las Campanas», que es también la que reúne mayor número de títulos (setenta y uno: casi la mitad de toda la producción), con amplia mayoría de autores, entre los que destacamos al también vallisoletano Miguel Delibes, Gloria Fuertes (que en las Navidades de hace varios años salía por la televisión anunciando la colección), Juan Farias, Consuelo Armijo y Jaime Ferrán.

De las demás colecciones entresacamos algunos títulos que resultan más conocidos por sí mismos que por pertenecer a ellas. Es el caso de:

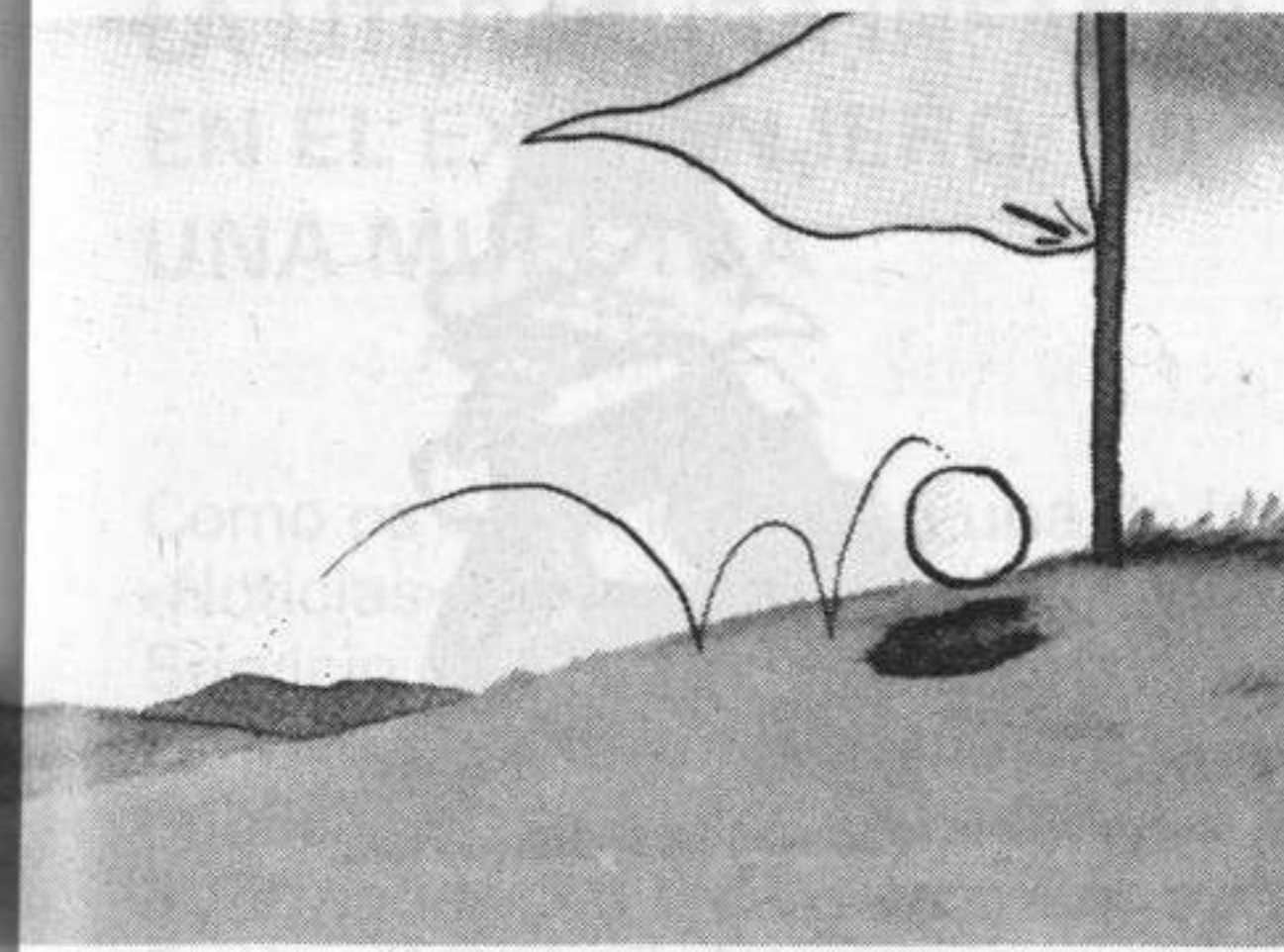
- «Oliver Button es un nena», de Tomie de Paola o «Papá Noel» de Raymod Briggs, ambos en la colección *Duende* (atención al último título publicado de esta colección: «El destello de Hiroshima» de Toshi Maruki, que aparece comentado en las páginas de crítica de este mismo número de ¡Atiza!).
- «Historia de un erizo» de Asun Balzola o «Mi abuelo es pirata» de Jan Loof (colección *Molinillo de Papel*).
- «El libro de las adivinanzas» y «El libro de las fábulas», ambos



- recopilados por Carmen Bravo-Villasante de la colección *La Pompa de jabón* (a la que también pertenece una bella obra de Fernando Alonso, titulada «Un castillo de Arena», que es la que parece gustar más a los responsables de la editorial, pues últimamente siempre la eligen para ilustrar la portada de su catálogo).
- «Los tres bandidos», de Tomi Ungerer, o «Las gafas maravillosas», de Anke Münter, pertenecientes a la colección *Albúmes ilustrados*.

Al principio hablábamos de nueve colecciones y el lector atento habrá contado solamente hasta cinco. Ocurre que las cuatro restantes tienen alguna característica que nos interesa señalar con un poco más de detalle, y eso es lo que vamos a hacer a continuación:

- La primera de ellas, *El aprendiz de Brujo*, está formada por doce libros que tratan cuatro temas: los juegos, el cine, el teatro y el circo. Realizada a partir de una idea de José Luis García Sánchez (el director de cine), José Ramón Sánchez, Miguel Angel Pacheco y Lolo Rico, es una colección conocida, pues lleva bastante tiempo en el mercado (por lo menos 10 años). Sin embargo puede seguir resultando



- entretenida para los niños, gracias a los expresivos dibujos de José Ramón.
- La segunda es una colección de tipo instructivo para los más pequeños. Consta de doce cuadernillos impresos en cartulina y sujetos con una espiral de plástico, en cada uno de los cuales se cuenta la transformación de una materia prima (trigo, petróleo, arena...) en su correspondiente producto manufacturado (pan, gasolina, cristal...). Todos están escritos e ilustrados por Ali Mitgutsch, que da nombre a la colección, y llevan también varios años en el mercado.
 - La tercera se titula *El número de estrellas* y trata temas religiosos. Los autores son José Luis Blanco Vega y Luis de Horna, quien según una entrevista publicada en el Boletín Informativo de Miñón, nº 10 (mayo de 1985, fecha de lanzamiento de la colección), escribió las historias «porque precisamente hoy, como ayer o mañana, es hora de despertar la llamada. Porque el camino espera. Porque Dios nos invita a caminar». La colección es, según las palabras de José Luis Blanco Vega (misma entrevista), «una forma singularmente atractiva de impartir la catequesis». Para ello se han publicado hasta ahora siete títulos,

impresos en color y encuadrados en rústica.

- Por último vamos a citar la colección más recientemente incorporada al catálogo de Miñón. Se titula *Rumbos* y recoge títulos de transición entre la literatura infantil y la adulta. Difícil camino tiene por delante, ya que es éste un terreno muy resbaladizo. Los que nos dedicamos a promocionar el gusto por la lectura sabemos que llegados los últimos años de la E.G.B. el devenir de los jóvenes lectores es incierto: unos se agarran a la literatura adulta directamente, otros pierden su afición a las letras, demasiado ocupados en aprender a (sobre) vivir. Deseamos buen futuro a esta colección, formada de momento por cuatro títulos y con una presentación cuidada (el diseño es de Miguel Angel Pacheco), pero quizá demasiado seria, que la conduce más al departamento de adultos de una biblioteca pública que a la sección infantil.

Recientemente, y dentro de la corriente de cambios que se han dado y se están dando en el sector industrial del libro, Alianza Editorial se ha hecho cargo de la distribución de Miñón. Como Alianza tiene una buena red de comercialización en España, y sobre todo en Hispanoamérica*, parece que la editorial que hoy nos ocupa tiene un buen futuro por delante.

La editorial Miñón tiene su domicilio en:

Polígono Argales, Vázquez de Menchaca, 10. 47008 - Valladolid.
Tels. 983/23 04 06, 07, 08.

(*) Dato recogido en el artículo «Tormenta Editorial», de José Ramón Zárate. Actualidad Económica, 9 de junio de 1986.

VARIA

CHARLANDO CON MONTSERRAT SARTO

Hace unos meses estuvimos hablando con Montserrat Sarto, una excelente persona entregada de lleno a la promoción de la lectura entre los niños y jóvenes, con motivo de un curso de animación a la lectura que ella dio en Guadalajara. Nos contó varias cosas interesantes que merece la pena reconocer.

Montserrat Sarto nació en Barcelona aunque está afincada en Madrid. Lleva dieciséis años dedicada específicamente a la animación a la lectura pero más de cuarenta realizando labores culturales relacionadas con el libro. Ha publicado varios textos, entre ellos uno muy conocido: «La animación a la lectura. Para hacer al niño lector» (Ediciones S.M., 1984).

Entre las respuestas que dio a nuestras preguntas destacamos:

¿Crees que merece la pena dedicarse a la animación a la lectura?

Sí, merece la pena utilizar todas las técnicas de animación a la lectura para poner en contacto al niño con el libro, que debe ser un medio liberalizador, forjador de la libertad individual.

¿Se conjuga calidad y cantidad en los libros recientemente publicados?

Son muchos los títulos publicados y es bueno que haya una gran oferta. El problema es la selección. Dado que en la prensa periódica no se dedica mucha atención a la literatura infantil, hay que recurrir a revistas o libros



especializados, incluidos los propios boletines de las editoriales, para conocer las novedades interesantes que son pocas. No son muchos títulos pensando en la amplitud de la población infantil.

¿Qué autores españoles destacarías?

Ya van saliendo autores españoles con una cierta calidad literaria, como Pilar Mateos, unidos a Carmen Kurtz, Montserrat del Amo, etc., pero sin llegar todavía a autores con un volumen de publicaciones y la calidad temática de María Gripe, por ejemplo.

¿Cuál es tu libro preferido, si lo tienes?

Mi libro «de cabecera» por decirlo de alguna manera es «Tistú, el de los pulgares verdes», de Maurice Drouon. Lo he releído varias veces y siempre le encuentro algún aspecto nuevo que le añade más interés a su lectura.

¿Algo más que consideres interesante comentar?

No. Recordar solamente que los maestros tienen en sus manos un elemento útil para educar y es inculcar en los niños el gozo por la lectura, educar a los niños a leer.

Vicente Aldeanueva

LA LITERATURA INFANTIL EN EL EXTRANJERO: UNA MUESTRA

Como os anunciamos en una de las «Noticias», hemos recibido a través del Servicio de Canje Internacional y a cambio del ¡Atiza! tres números de una publicación francesa titulada *Information*, editada por La Centre de Recherche et d'Information sur la Littérature pour la Jeunesse. Transcribimos a continuación los sumarios de los tres números, por si os interesa la fotocopia de algún artículo. Si otros centros especializados nos fueran enviando sus publicaciones, os seguiremos informando.

Número 27 (enero 1986):

- Las tendencias de la literatura de jeunesse en France au cours de ces 15 dernières années.
- Vie du Crils.

- Manifestations.
- Initiatives.
- De l'Etranger.
- Bibliographies.
- Communiqués.

Número 28 (mayo 1986):

- L'enfant et la poésie.
- Vie du CRILJ.
- Manifestations.
- Initiatives.
- De l'Etranger.
- Bibliographies.
- Communiqués.

Número 29 (octubre de 1986):

- La littérature de jeunesse et L'IBBY sous le soleil levant.
- La lecture à l'adolescence.
- Vie du CRILJ.
- Initiatives.
- De l'Etranger.
- Manifestations.
- Bibliographie.
- Communiqués.
- Répertoire.



MAS GRUPOS DE LITERATURA INFANTIL

Continuamos dando nombres y direcciones de grupos de literatura infantil en pleno funcionamiento. Si conocéis alguno que aún no esté citado, comunicádnoslo, pues vamos a ir archivando todos los datos para hacer una refundición que se publicará dentro de unos meses.

ASTURIAS

- Oviedo. Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Trabaja con la ayuda del C.E.P. de Oviedo. Publica un Boletín de literatura infantil llamado "Platero".

DIRECCION:

Seminario de Literatura Infantil y Juvenil.

Avda. de Galicia, 13 - Oviedo.

Tel. 985/24 09 74 ó 24 16 59

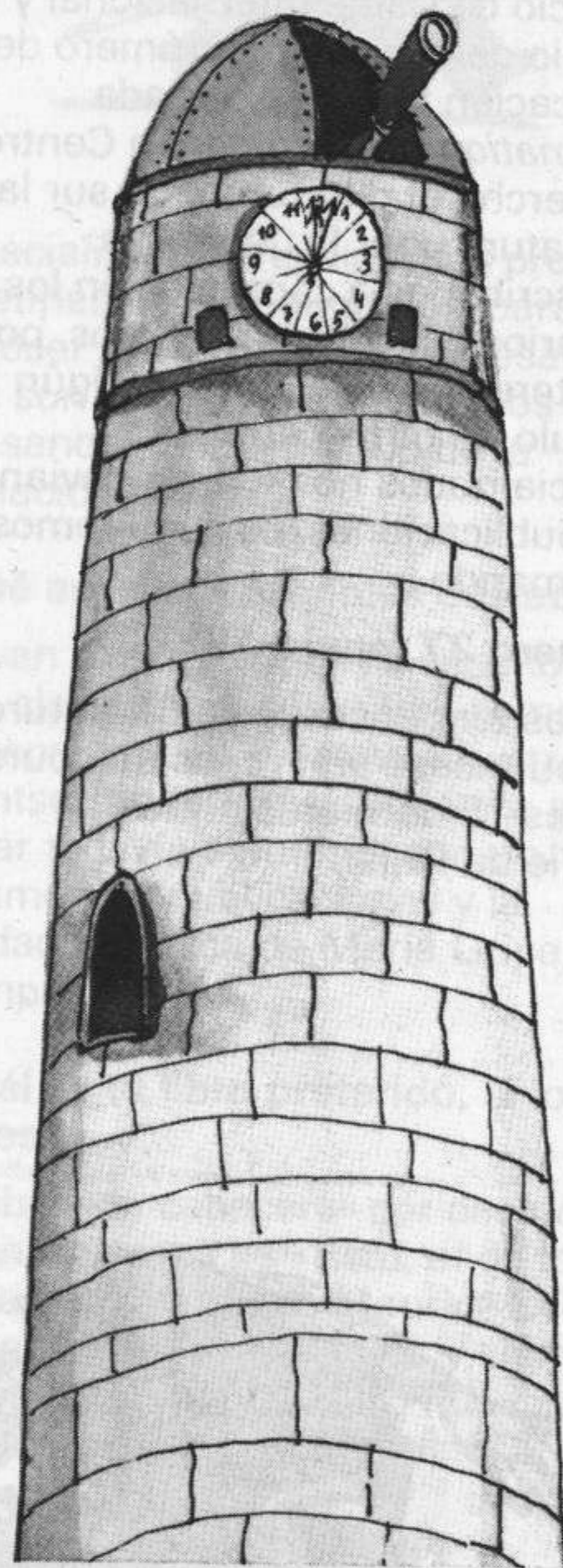
LA RIOJA

- Calahorra. El desván de la fantasía. Seminario de literatura infantil. Grupo surgido a raíz de la asistencia de sus miembros a varios encuentros y jornadas de literatura infantil, su primera actividad fue la elaboración del programa de la Semana de Inauguración de la Biblioteca Municipal de Calahorra, celebrada en 1986.

Ahora nos llega una publicación elaborada por el grupo, titulada *El desván*. La edita el Centro de Profesores de Calahorra y está fechada en la quinta noche de enero de 1987. Desconocemos cuál va a ser su periodicidad.

DIRECCION:

Centro de Profesores de Calahorra
La Rioja



MENSAJE A TODOS LOS NIÑOS DEL MUNDO.

Escrito por el famoso escritor soviético **Sergei Mikhalkov** para conmemorar el **Día Internacional del Libro Infantil 1987**.

Un hombre alto va caminando por las calles de una vieja ciudad con los hombros un poco vencidos hacia delante, como tratando de seguir el compás de su propio sombrero. Todo el mundo está contento y sonrío a nuestro hombre, que no es otro que el gran escritor de cuentos Hans Christian Andersen.

Han pasado muchos años, pero Andersen sigue caminando de ciudad en ciudad, de país en país, aunque no lo suficientemente rápido para acompasar el ritmo de su sombrero, sin hacer caso de los puestos fronterizos, que, en realidad, no entienden para qué sirven. Va repartiendo entre los pueblos su amor, su sabiduría y su esperanza en un mundo mejor. Cuando vosotros y yo leemos los cuentos de hadas de Andersen, parece como si nuestras miradas se encontrasen al contemplar una misma estrella, aunque vivamos en continentes lejanos. En esos momentos todos nosotros nos reímos de los «reyes» estúpidos, deseamos suerte a «la pequeña cerillera» o disfrutamos con la perseverancia y la fe del «soldadito de plomo».

Los libros buenos e inteligentes no sólo se convierten en nuestra propia riqueza espiritual, sino que, al despertar sentimientos afectuosos y nobles, hacen que nos sintamos



más cerca los unos de los otros. Y nunca ha sido tan necesaria esta unidad como en el tiempo presente. Además, estoy convencido de que todos nosotros deseamos lo mismo: que haya paz y justicia para todos y cada uno de los hombres. Esta es la verdadera razón por la que las palabras del gran escritor de cuentos llegan a lo más profundo del corazón de los lectores, como si las acabase de pronunciar: «Mi corazón ansía la paz... La guerra es un monstruo repugnante que se alimenta de sangre y de ciudades ardiendo».

Para oponerse a este monstruo tenemos que ser valientes, pero también justos, bondadosos, comprensivos, alegres y, en muchas ocasiones, sumamente hábiles. Creedme, vuestros verdaderos amigos y compañeros, los libros, pueden ayudaros mucho a adquirir estas cualidades.

Traducido del inglés
por Carmen Martín Acebes

Continúa el trabajo de difusión y dirección de la literatura infantil y juvenil. Si conoces algún lector o lectora que pueda estar interesado en recibir la revista, comunícalo a la dirección.



MENSUAL A TODOS
LOS NIÑOS DEL MUNDO.
Escrito por el famoso
escritor soviético Sergei
Mikhailov para
commemorar el Día
Internacional del Libro
Infantil 1987.

LA BIBLIOTECA
Seminario de Literatura Infantil y Juvenil
Biblioteca Pública Infantil y Juvenil
Calle de la Libertad, s/n. Centro de la Ciudad.
Tel. 222 22 22.
DIRECCION:
Lic. María del Carmen
Carrillo de la Torre

Un hombre alto y delgado
las calles de la ciudad.
los hombres no parecen
deben. Como si fueran
carrilero de su profesión.
Todo el mundo está
siente a nuestro alrededor
otro que el gran mundo
Hans Christian Andersen
han pasado en su vida.
Andersen sigue siendo
ciudad en cualquier país
surgieron lo suficiente
rápido para seguir el
su sombrero, sin tener
puestos protectores.
realidad, no entiendo
siven. Va repartiendo
pueblos su amor, su
esperanza en un mundo
Cuando vosotros y yo
cuentos de hadas de
parece como si fueran
encuentra al contemplar
misma estrella, aunque
continentes lejanos. En
momentos todos nosotros
reímos de los reyes, estirados
debamos suerte a la pequeña
centra, o disfrutamos con la
perseverancia y la fe del soldado
de plomo.
Los libros buenos e inteligentes no
sólo se convierten en nuestra propia
riqueza espiritual, sino que, al
despertar sentimientos afectuosos y
nobles, hacen que nos sintamos

Boletín de suscripción

APELLIDOS
NOMBRE
DOMICILIO
CIUDAD
PROVINCIA

Deseo recibir la revista ¡Atiza! a partir del número:

Forma de pago: Giro postal
Talón bancario
Contra reembolso

Fecha y firma

REPETIMOS: Si son números de 1986 en adelante, dirigirse a Ed. Siglo XXI. Los anteriores (hasta el n° 15, inclusive), al Seminario de Literatura de Guadalajara.

Boletín de suscripción

APELLIDOS
NOMBRE
DOMICILIO
CIUDAD
PROVINCIA

Deseo recibir la revista ¡Atiza! a partir del número:

Forma de pago: Giro postal
Talón bancario
Contra reembolso

Fecha y firma

REPETIMOS: Si son números de 1986 en adelante, dirigirse a Ed. Siglo XXI. Los anteriores (hasta el n° 15, inclusive), al Seminario de Literatura de Guadalajara.



AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Las suscripciones a la revista **¡Atiza!** correspondientes al año 1986 (y sucesivos) se gestionarán a través de la Editorial Siglo XXI, c/ Plaza, 5 - 28043 Madrid. El precio de la suscripción es de 600 ptas.

La tirada anual es de cuatro números y la suscripción por un año natural.

Para solicitar números anteriores es preciso dirigirse al Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Biblioteca Pública. Palacio del Infantado. Guadalajara.

Cada número suelto cuesta 150 ptas.

Los cuatro números de 1985, 500 ptas.

AVISO A LOS SUSCRIPTORES

Las suscripciones a la revista **¡Atiza!** correspondiente al año 1986 (y sucesivos) se gestionarán a través de la Editorial Siglo XXI, c/ Plaza, 5 - 28043 Madrid. El precio de la suscripción es de 600 ptas.

La tirada anual es de cuatro números y la suscripción es por un año natural.

Para solicitar números anteriores es preciso dirigirse al Seminario de Literatura Infantil y Juvenil. Biblioteca Pública. Palacio del Infantado. Guadalajara.

Cada número suelto cuesta 150 ptas.

Los cuatro números de 1985, 500 ptas.



Consejería de
Educación y Cultura

**Junta de Comunidades de
Castilla-La Mancha**

Servicio de Publicaciones